El duende blanco

Vivencias de la campaña antártica 1990

Tte. Cnel. (R) Néstor Rosadilla





EL DUENDE BLANCO
Vivencias de la Dotación 1990



El Autor
Tte Cnel (R) Néstor Rosadilla

Revisión, diagramación y edición digital: Cnel Waldemar Fontes (IAU)
Los dibujos de "Antarquito", son obra de W. Fontes
Edición digital: 7 de Setiembre de 2011
Ni el Instituto Antártico Uruguayo, ni la Asociación Civil Antarkos, se hacen responsables de los dichos del Autor.





ALBATROS Producciones
wafo@antarkos.org.uy

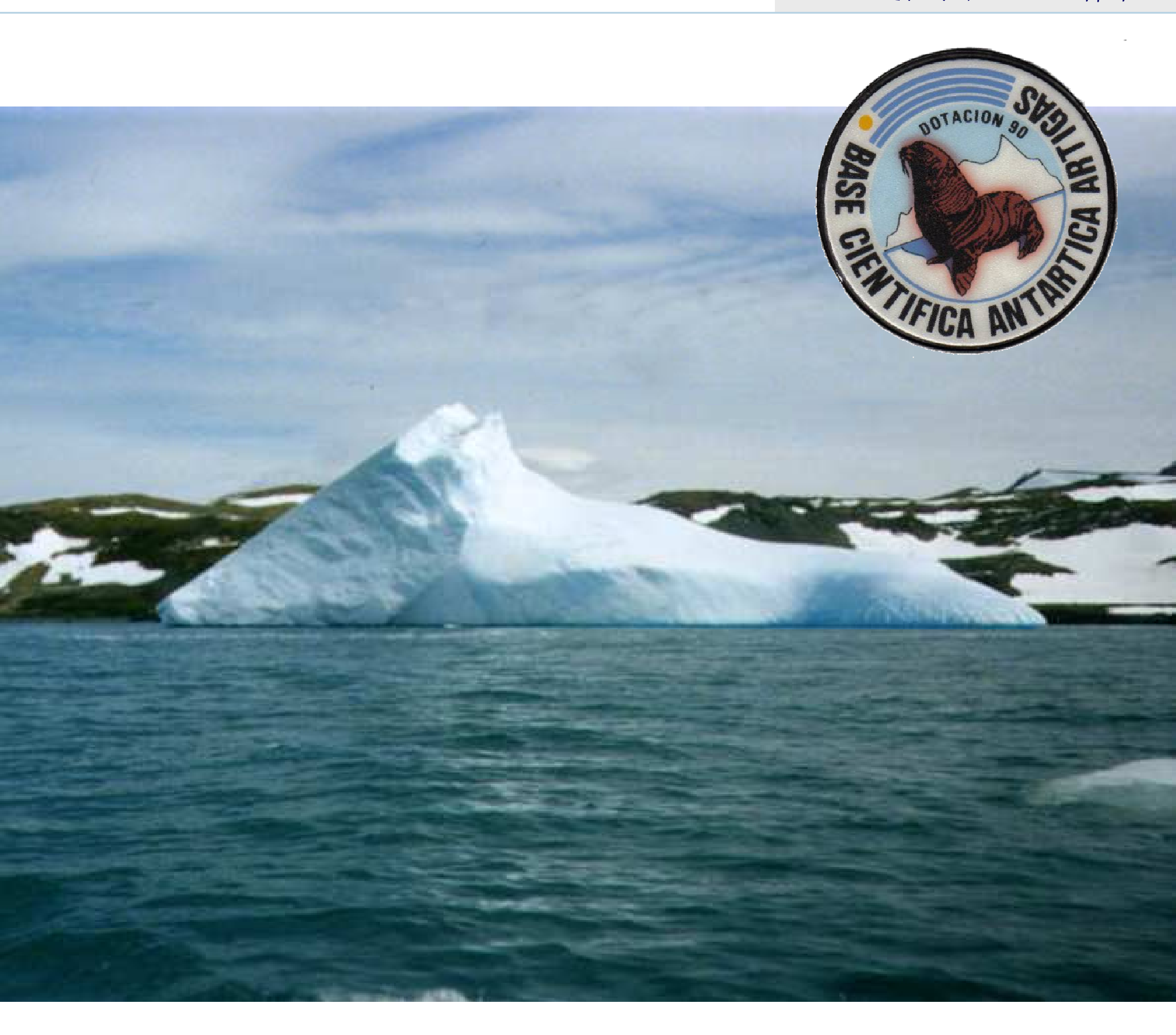


Asociación Civil ANTARKOS
Apoyamos a Uruguay en la Antártida
www.antarkos.org.uy





Edición Digital realizada por el Instituto Antártico Uruguayo
Biblioteca "Profesor Julio C. Musso"
Web: www.iau.gub.uy - mail: rrpp@iau.gub.uy
Av. 8 de Octubre 2958 - CP 11600 - Montevideo, Uruguay.
Setiembre 2011



LA ANTARTIDA ES EL LUGAR DONDE SE AMALGAMAN EL ASOMBRO, LA INMENSIDAD, LA BELLEZA, LO FANTASTICO, EL PELIGRO, LO IRREAL Y LO NATURAL.-
EL UNICO CONTINENTE NO HABITADO HISTÓRICAMENTE POR EL HOMBRE Y DONDE ÉSTE, UNA VEZ QUE LLEGA A ÉL, QUEDA CON UN TÉMPANO DERIVANDO EN EL ALMA.-

Tte.Cnel (R) Néstor Rosadilla
(Jefe de la BCAA en 1990)

PRÓLOGO

En este libro, el autor relata las vivencias de la Dotación de la Base Científica Antártica Artigas durante el año 1990.

La forma de presentar el tema, es vivaz y dinámica y sale de los aspectos puramente técnicos, que han sido abundantemente contados por periodistas o comunicaciones oficiales, que no muestran sino lo específico, lo que "debe" conocerse…

Sin embargo, a través de un relato como éste, podemos adentrarnos en el sentir más profundo del ser humano. Podemos descubrir la parte mística que se manifiesta cuando uno queda a solas consigo mismo y eso tiene un valor especial.

El ser humano enfrentado a la naturaleza, al ambiente hostil, alejado de sus afectos y consciente de que no puede estar presente en momentos tan importantes de su vida, como el nacimiento de un hijo, llega a descubrir aspectos ocultos de su personalidad, que no imaginaba.

Los fantasmas y los demonios que llevamos adentro, pueden aflorar en esas condiciones de vida tan duras, pero también pueden aflorar los sentimientos más puros. Aquellos que nos hacen descubrir la belleza de las cosas pequeñas e imperceptibles, que nos hacen disfrutar de una charla sin tiempo y sin prisa.

Esa soledad, nos puede ayudar a descubrir la veta artística que todos llevamos en nuestro corazón y combinada con un entorno impresionante y sublime como el de la Antártida, nos inspira canciones, poesías, sentimientos.

Néstor Rosadilla, ha sido siempre un músico y un poeta y no debería sorprendernos como empleó sus dones. En su estadía antártica, acompañado de la guitarra, se arregló para convocar a su gente, deleitando a sus compatriotas y vecinos, con su arte.

Las canciones que compuso y que se transcriben en este libro, muestran su amor a la Patria y hablan de abnegación, sacrificio y entrega, valores bien importantes, que merecen ser desatacados, para ejemplo de las nuevas generaciones.

El intercambio cultural, fruto de la oportunidad única que ofrece la ubicación de la Base Científica Antártica Artigas, no solo enriqueció su estadía sino que permitió establecer buenas relaciones entre personas de diferentes nacionalidades, demostrando que la fraternidad entre los seres humanos, es posible, aunque el idioma, la raza o la religión, los intenten hacer diferentes.

En el aspecto logístico, su dotación pasó a la historia, por dos eventos destacados.

Por un lado, la construcción del hangar, que presagiaba un tiempo de gran desarrollo para la operativa antártica de nuestro país, que durante la década siguiente comenzó a operar con aviones y helicópteros, proyectándose más al sur.

Y el segundo acontecimiento: la llegada a la Base Artigas, por primera vez, de un buque de la Armada Nacional, el ROU 04 "Cte. Pedro Campbell", que arribó en un viaje "sin permiso", pero que hizo historia, como tantos otros pioneros, que se atreven a ir más allá de los límites.

No queremos terminar este prólogo, sin mencionar al "Duende Blanco", que el autor llamó "Antarquito".

El "Duende Blanco", un personaje, ¿surgido de la imaginación?, acompañó al autor en los momentos más duros de la campaña y le hizo ver las cosas desde otro ángulo.

El enfoque del duende, refleja el aspecto humano de la convivencia y creemos que podría identificarse con lo que llamamos "el espíritu antártico".

El duende le contaba al autor, sobre cosas de la historia, del presente y del futuro… Como si en ese lugar dominado por las nieves y el frío eterno, el tiempo no tuviera medida y pudiera manejarse a nuestra conveniencia.

El Duende Blanco, es un personaje que puede mostrarse a cada uno de diferentes formas.

Tal vez algunos, como Néstor Rosadilla, lo puedan describir. Pero tal vez otros, sólo sientan su presencia y sin ser capaces de entender, se compenetren del espíritu antártico y puedan llevar ese mensaje a otras partes del mundo, contribuyendo así, a lograr una humanidad mejor.

.

.



Cnel. Waldemar Fontes
Consejero
Instituto Antártico Uruguayo

PREFACIO

Pretendemos con estas vivencias relatar nuestras impresiones de la forma más fiel, de manera que puedan servir como antecedentes para aquellos que intenten algo similar, ya sea en esta misión o en otra.-

Nuestro Ejército como es sabido está contribuyendo a la Paz en diferentes zonas del mundo, como también llevando a cabo el esfuerzo hacia el futuro del País, manteniendo y ampliando la Base Científica Antártica Artigas desde el año 1984, en forma conjunta con la Armada y la Fuerza Aérea.-

Pensamos que haber tenido la oportunidad de vivir esta experiencia, trae en forma implícita la necesidad de compartirla.-

Tenemos la esperanza de que el presente relato pueda servir a quienes tengan que enfrentar momentos similares o a aquellos que tengan la inquietud de conocer las latitudes del Sur y por diversos motivos no puedan hacerlo.-

Logrando esto, nos sentiremos sumamente reconfortados y habremos obtenido así, nuestro objetivo.-

No apuntamos a señalar aspectos técnicos o profesionales propios de aquella zona, porque no es lo que pretendemos, sino encarar directamente la faz moral, espiritual y vivencial que son las que en definitiva, en situaciones como ésta, se constituyen en primordiales para que el hombre en su esencia, se sienta seguro y el grupo como un todo se muestre fuerte y unido.-



El aislamiento, lleva a que el comando sea prácticamente independiente. Todos los integrantes del grupo deben realizar las mismas tareas. El mando se basa directamente en la capacidad de liderazgo, desapareciendo los medios disciplinarios normales dentro de una Unidad encuadrada. Entonces; es necesario ganarse la confianza, a la vez, mantener el respeto, ser un miembro mas del grupo, sin dejar de ser responsable del mismo.-

En definitiva, gobernar un pequeño grupo de hombres de diferentes fuerzas, en un ámbito muy especial y bajo una presión sicológica importante.-

En la experiencia que nos tocó vivir, adoptamos la forma que apreciarán en el desarrollo de éste relato.-

No digo que haya sido la mejor, pero sí sostengo que nos permitió culminar la campaña sin rencores, unidos y con una identidad propia.-

Con respeto mutuo y confianza recíproca.-

Queda ante ustedes este libro que pretende no estar cargado de personalismos y sí pretende que sea recibido como la historia real que cuenta un amigo, a otro amigo.-

Tengo la certeza que será recibido de la mejor forma... con el corazón.-

El Autor



Vista de la Base Científica Antártica Artigas en 1990

EL COMIENZO

Relatar la experiencia vivida durante el período de casi un año (16.01.90 – 19.12.90) en la Base Científica Antártica Artigas puede significar que al tratar de sintetizar los hechos, olvidemos detalles o acontecimientos que puedan haber marcado profundamente la memoria de quienes tuvimos oportunidad de compartir ese largo tiempo del año 1990.-

Lógicamente escapa a nuestra intención que esto suceda, y de ser así, desde ya las disculpas a los integrantes de “La Dotación del Lobo”.-

El año 1989 en su último cuarto, vio la Dotación en la realización del curso de preparación en la Escuela de Armas y Servicios, donde se recibieron conocimientos referentes a diferentes aspectos, tales como: Historia, Situación Geográfica, Tratado Antártico, preparación física, etc.-

Finalizando dicho curso con un ejercicio de aislamiento en Isla de Flores durante un período aproximado de diez días.-

Nuestra presencia al haber realizado dicho entrenamiento el año anterior y haber sufrido en la primera parte del ejercicio un fuerte dolor de garganta, motivó que me uniera al grupo a mediados del período previsto. - Ante tal eventualidad y no contar con medios navales para llegar a la isla, tras un enlace personal con Prefectura de TROUVILLE pudimos arribar en una precaria embarcación de pesca cuyos tripulantes se prestaron gentilmente al servicio solicitado.-

Allí pudimos conocer a los hombres que integrarían el grupo que tendríamos a nuestro cargo para la misión en Base Artigas durante el año 1990.-

Por su orden los mismos eran:

CAP. GARY BENAVIDEZ - (BRAVO) - 2º. JEFE

CAP. (MED) OSVALDO GONZALEZ (GAUCHO) - MEDICO

S.O.M. MARIO CANTINI (COBRA) ENC. GPOS. ELECTROGENOS
CBO.1ª. FRANCO (FANTASMA) COCINERO
CBO.1ª. DERIBERTO LUNA (LOBO) MECANICO
CBO.2ª JOSE PELAYO (PAMPERO) LANCHERO Y BUZO
CBO.2ª WALDEMAR MUIÑO (MUÑECO) RADIO/OPERADOR
SDO.(EC) FERNANDO KLAPENBACH (KRILL) RADIO/OPERADOR
SDO.(EC) WALTER CORNEJO (WALCOR) RADIO/OPERADOR

Los Meteorólogos Tte. ALEXIS FONSECA, Cap. FAVIO MEYER-HEIN, May. CARLOS ARRIOLA y Cap. DIEGO RAVERA no realizaron esta capacitación y relevaron sus funciones durante el año.-

Superada la etapa de ejercicios prácticos, donde se opera con lanchas Zodiac, realizando diversos tipos de maniobras, como también ejercicios con cuerdas (deslizamientos, etc.) surge inmediatamente la expectativa de la fecha de partida que involucra directamente a todo el entorno familiar.-

Comienza de a poco el tránsito mental de, por un lado realizar las previsiones, proyectos profesionales ante la nueva responsabilidad a afrontar y por otro a vivir de una forma muy especial todos los minutos, las horas junto a los seres queridos.-

Toda decisión de esta índole entendemos que es tomada con el consentimiento de la familia, pero una vez aceptada se sufren diferentes procesos antes de llegar a asimilar la realidad del compromiso asumido.-

Comienza entonces esa fuerza interior que posee el ser humano y se interpone el nuevo prisma ante el cual se verá la situación a vivir.- Existen momentos en que parece que todo va a ser insuperable: que vamos a flaquear en el esfuerzo.- Está presente el miedo a lo que pueda suceder, al futuro incierto y sobre todo ese enorme tiempo a cubrir en que no podremos más que sentir las voces de nuestros hijos, esposa, padres,

amigos, como lo más cercano, lo más tangible. Está presente la certeza de no ver y acompañar la evolución, el crecimiento de los niños por ese tiempo tan extenso de un año, que en la mente infantil se multiplica.-

Lógicamente nos sentimos culpables por hacer que ellos acepten una situación que tras una meta de superación económica para la familia y también profesional para nosotros, sea algo que en su dimensión, puedan enfrentar con su inocencia, sobreponiéndose a la separación del padre por ese tiempo.-

Se comienza así con la preparación anímica y sicológica si se quiere, que pese a existir conciencia sobre tal necesidad, se va dando en forma espontánea en diversas situaciones, ya sea en conversaciones en la mesa o en diferentes acontecimientos familiares que en el próximo año se vivirán de otra manera...

Se suceden los días viviendo la incertidumbre de la fecha de partida donde comenzará ese nuestro tiempo a enfrentar.-

Así llega el 16 de Enero de 1990 en que nos encontramos en la Base Aérea Nº1 todos los integrantes de la Dotación, personal de trabajo y científico que concurrirán solamente por el período de verano a realizar sus tareas.-

Todo allí es nerviosismo, se palpa en la dureza de los gestos, en las actitudes.- En los diversos grupos se habla en voz baja, se palpa el preámbulo de algo incierto, se vive de cerca el desprendimiento de un integrante de la familia a la vez que ese tiempo de sacrificio y abnegación tras una meta. Todo está envuelto en una atmósfera especial. Sobre nosotros pende un gran signo de interrogación ¿qué nos deparará el destino?...

Ascendemos al avión tras ese último abrazo con nuestro familiares, que en nuestro caso no es acompañado de lágrimas (¡es tan grande la

apuesta!) no reaccionamos acorde a lo esperado, aunque recuerdo que Mauricio (mi hijo) me había dicho que no iba a llorar, y así lo hizo, quizás sintió igual que nosotros y se endureció ante el acontecimiento sabiendo que ese era el comienzo recién, y mucho faltaba para el reencuentro.-

Carreteando el FAIRCHAILD 572 por la pista, vemos a través de las ventanillas circulares, las manos de nuestro hijo y esposa saludando. Mi hijo con diez años, mi esposa embarazada de 4 meses.-

Rápidamente sus figuras se van achicando y ya no vemos más que un pequeño grupo de gente que evoluciona para retornar a sus hogares, cada uno viviendo en su interior, el momento, las emociones...

Hasta pronto “si Dios quiere” pensamos, y el tiempo a superar golpea nuestra mente...

Dentro de la nave nadie habla, cada uno absorto en sus pensamientos vive el instante hacia adentro.-

Estamos viendo lo que tantas veces imaginamos.-

Difícil es describir lo que se siente en estas circunstancias de alto contenido emotivo, sí puedo decir que se experimenta una opresión en el tórax acompañado de una sensación indescriptible ... Hasta pronto si dios quiere pensamos.-

Desde lo alto vemos la costa de Canelones con su conformación típica, ese hermoso cinturón de arena. Más allá Montevideo, el Río de la Plata, más tarde los fraccionamientos agrícolas en la costa Argentina. Recalamos en Comodoro Rivadavia pudiendo observar en el trayecto la Pampa Argentina en su dimensión plana, monótona y extensa.-

Arribamos el Aeropuerto Presidente Ibáñez del Punta Arenas (CHILE) ya conscientes del inicio de nuestra misión.-

Realizadas las coordinaciones de rigor el 17.01.90 sorpresivamente nos encontramos al pie del avión para realizar el cruce de 1.200 Km.



En el aeropuerto antes de partir

hasta la Isla Rey Jorge donde se encuentra nuestra base.-

Las características del cruce son muy peculiares debido a que para realizarlo deben existir condiciones meteorológicas adecuadas (éstas varían muy rápidamente en la zona), al no existir inconvenientes en tal sentido decolamos en dirección a nuestro destino.-

El avión como ya es conocido posee tanques de reserva para cubrir el abastecimiento de combustible para el cruce o sea que le permite la autonomía necesaria para que en el caso de que en el trayecto las condiciones atmosféricas desmejoren, pueda regresar al punto original, siempre y cuando esto suceda antes del punto de no retorno. Una vez pasado éste, la aeronave no tiene otra alternativa que aterrizar en Isla Rey Jorge de cualquier manera.- Actualmente las condiciones no son las mismas al poseer la Fuerza Aérea los Hércules C-130.-

El vuelo se realizó en condiciones normales de navegabilidad en la

zona. Transcurrido un tiempo considerable de tres horas aproximadamente, comenzamos a ver los primeros indicios de que nos acercábamos a la región más fría del globo.-

Aparecían flotando en aquel mar color turquesa (estrecho de DRAKE) el blanco de los primeros témpanos. Hielos milenarios navegando en aquella inmensidad.-

Extasiados en la observación, acompañaba ese momento el zumbido de los motores del avión, el mar se mostraba encrespado en olas, alguna nube imitaba el espectáculo que veíamos, en un cielo azul. De pronto ... surge una formación geográfica irregular, matizada de grises y blanco ... ¡ estábamos sobre la Isla Rey Jorge...!

Nos agolpamos en las ventanillas, vemos la dimensión de la misma con la majestuosidad del glaciar COLLINS que inclinaba su redondo lomo blanco sobre la bahía FILDES.-

Todos tomamos fotografías, mientras algún conocedor que ya había ido anteriormente, trata de ubicarnos.-

Pensamos... aquí viviremos un año de nuestras vidas... todo un reto.-

Carretea el avión en la pista de la Base Chilena Tte. R.MARSH, esperándonos se encuentra quien debemos relevar, en ese entonces Cap. Mario ZERPA acompañado del Sgto.1º. Erwin AREOSA.-

Que extraños los vemos, ya con un año de vivencias en ese lejano, blanco y hermoso lugar.-

Descendemos y se confunden los abrazos con la urgencia en la tarea de descarga.- Estábamos participando de momentos que un tiempo atrás imagináramos y parecían tan lejanos.-

Se suceden las presentaciones, todo impresiona, el frío se siente diferente que en nuestro país al no estar cargado de humedad.-



Desplegadas al viento ondeaban las tres banderas patrias que nos recibían con sus colores gloriosos sobre un fondo matizado de gris y blanco.-

Allí conocemos a quien más tarde sería nuestro gran amigo Tte.Cnel. (AV) Héctor BARRIENTOS (Jefe de Base Tte. R MARSH) .-

Después de un café y ultimar detalles en la Hostería de CHILE (contigua al aeropuerto) nos dirigimos en un vehículo de Base MARSH hacia el puerto donde se encontraba nuestra ZODIAC esperándonos para el traslado.-

Una vez abordada la misma comenzamos la navegación hacia la Base Uruguaya, mientras escuchábamos los relatos del Jefe de Base saliente que gentilmente nos va poniendo en ambiente.-

Todo impresiona, las formaciones rocosas de la costa, la enormidad del milenario glaciar COLLINS, la pureza y color del agua... el frío.- Ya somos actores directos de esa aventura, sí así podemos definirla.-

A pocos minutos de navegación por bahía FILDES superando el peñón de la Baliza la “Uruguaya” cambia de rumbo la embarcación y aparece ante nuestra vista la Base Científica Antártica Artigas.- Indescriptible es la sensación que se experimenta al ver las instalaciones de lo que sería nuestro hogar y a la vez el pedacito de Patria donde tendríamos la responsabilidad de actuar.-

Desplegadas al viento ondeaban las tres banderas patrias que nos recibían con sus colores gloriosos sobre un fondo matizado de gris y blanco.-

Eran las 1830 del 17 de Enero de 1990.- Imagino a los colonizadores españoles, los antiguos navegantes, cuando tras una travesía incierta, pisaban un nuevo mundo y plantaban su bandera.-

Algo parecido a lo que pueden haber sentido, experimenté.-

No quiero con esto compararme por supuesto, pero a nivel personal lo interpreté de esa forma y al tocar tierra sentí que eso que ante mí se presentaba... tenía que conquistarlo.-

Se sucedieron los saludos en la costa con los integrantes de la Dotación 1989 (antiguos compañeros de curso) y caminando un trecho de unos 150 metros por un terreno de canto rodado ingresamos al Comedor de la base.-

Esta es una hermosa instalación donde se encontraba de visita parte de la tripulación del ENDURANCE (buque científico inglés) incluido su Capitán y un Oficial de la Armada Nacional T/N CAMAÑO que acompañaba a estos marinos en la navegación por esas latitudes.-

No imaginamos nunca que a partir de ese momento nuestros movimientos serían un ininterrumpido saludar, sacarse las botas de nieve, el equipo, ponérselos nuevamente y otra vez repetir la operación, hechos estos que se sucederían sin temor a equivocarme, en un período de tres días consecutivos mientras duró nuestro relevo y los saludos y presentaciones a los Jefes de Base cercanas. Actitud del actual Tte.Cnel. Mario ZERPA que gentilmente coordinó tales visitas, posibilitando más tarde la continuación de nuestra relación amistosa con los miembros de los diferentes países presentes en la isla.-

Veremos más adelante, la importancia de la amistad, que se da en forma natural y contribuye a hacer sumamente placentera la convivencia en ese lugar.-

PRIMERA VISITA A LA BASE BELLINGSHAUSEN

(URSS en aquel entonces):

El nombre de esta estación que es una de las más antiguas de la isla lo debe al reconocimiento que se le hiciera a un antiguo navegante de ese país y pionero en las incursiones por los mares del Sur.

Arribamos en nuestra Zodiac el Consejero del Instituto Antártico uruguayo C/N Mario FONTANOT, el C/C Jaime MATEO, el entonces Cap. Mario ZERPA y yo.

Al llegar a la costa contemplamos varias instalaciones de color verde pálido y el hospital que se destacaba en rojo y blanco de las demás construcciones.

Tras caminar un trecho de unos cien metros o más ingresamos al pabellón donde nos esperaba el Jefe de Base (saliente) Juri PETROVICH, sumamente activo y de ágil figura todo lo contrario de la imagen que normalmente tenemos de un ruso, tras saludos y presentaciones nos hizo pasar a un recinto un tanto pequeño que oficiaba de despacho.

Una vez instalados en torno a una mesa central, dispuso colocar en ella Cognac, Vodka, pepinos en vinagre (muy común en sus comidas) y comenzó la conversación acompañada de ininterrumpidas vueltas de cognac y vodka.

Allí fue donde bebí Vodka por primera vez.

La ingestión se hacía a la voz de ¡NASAROVIA! (salud en ruso) debiendo empinar la copa de una sola vez y acompañando la acción, con un brusco movimiento de cabeza hacia atrás.

Aún me parece ver la cara de mi amigo C/C Jaime MATEO que ante cada NASAROVIA!! parecía expresar : ¿falta mucho?

Después de alternar por un período considerable (en lo que tiene

que ver a mi participación fue muy escasa, debido a mi entonces rudimentario Inglés) emprendimos el regreso a nuestra base. ¿Qué agradable resultaba la navegación! A pesar que las olas golpeaban fuertemente los pontones, mojándonos a momentos; nos llevábamos una grata impresión de la visita, mientras que resonaba en nuestros oídos... NASAROVIA!, NASAROVIA!

Quedaba tendido así el primer vínculo; basamento de futuras relaciones de trabajo y amistad.

Puente que fue transitado en ambos sentidos en un intercambio permanente de experiencias, cultura, emociones y vivencias.



VISITA A LA BASE CHINA GREAT WALL (GRAN MURALLA)

Esta base está situada al extremo oeste de la Isla sobre una caleta y frente a la Isla Nelson, con amplias y variadas instalaciones de color rojo contando con importantes laboratorios científicos para los diferentes estudios que allí realizan.

Llama la atención en el pabellón principal la exquisitez, el gusto y la sobriedad oriental en los diferentes ambientes. Se destacaba en el recinto contiguo al alojamiento del Jefe de Base, un hermoso tapiz de la Gran Muralla y diversas artesanías propias y características del refinamiento oriental.-

Hicimos allí nuestra primera incursión gastronómica con los platos típicos de esa cultura, apreciando su formalidad ya que fuimos objeto de esmeradas atenciones y actitudes deferentes hacia nuestras personas. Allí conocimos a quienes serían nuestros muy buenos amigos durante 1990, el Jefe de Base Mister CHANG y el joven Doctor Mr.IANG quién demostraría más adelante sus excelentes condiciones como cantante de temas clásicos y además los propios de su tierra.

Debo confesar que también tomamos Vodka, pero lógicamente que chino y también en honor a la verdad debo decir que la copa en que lo sirven equivale a cinco de los rusos y que al ingerir dicha bebida que tiene un perfume característico, se experimenta una sensación de realizar inmediatamente ese sonido a que incita la ingesta de las bebidas fuertes, que naturalmente se expresa... Haaj ! .Nuestros amigos se complacían mirándonos, sucediéndose los brindis.

De izquierda a derecha:
Mr. Jang, yo, Mr. Chang



Puedo decir que ellos con nuestra Grappa, también emitieron sonidos similares.

Se destacaba en sus instalaciones un sector perfectamente acondicionado para los diferentes estudios científicos encarados por ese país que ingresara al Tratado Antártico, junto con el nuestro.-

VISITA A LA BASE ARGENTINA (Tte. JUBANY)

Al día siguiente tras navegar aproximadamente cuarenta minutos, desembarcamos en la Base Argentina, su nombre está dado en honor a ese pionero de la navegación aérea en el Sur y que fuera mártir en una de sus incursiones.-

En el trayecto vimos de cerca (escasos metros) a nuestro primer témpano, fue tal la impresión que no me percaté de la cantidad de fotos que tomé; aún guardo toda la secuencia. Lo mismo me sucedió más adelante al tener un encuentro con el primer elefante marino, o simplemente mirando la bahía.

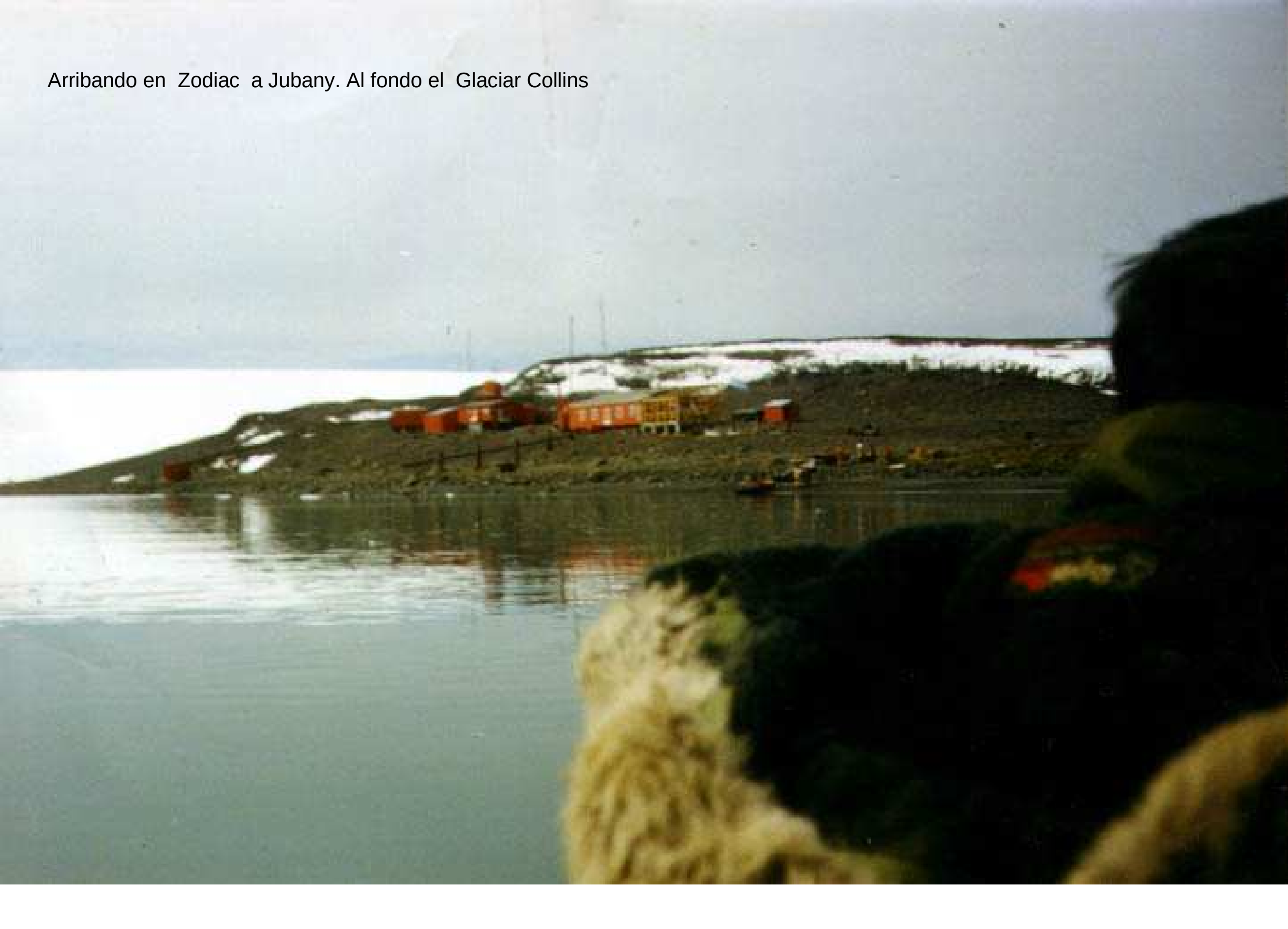
Cuando recibíamos los rollos revelados, grande era la sorpresa.

La Base Jubany se encuentra en una caleta, sumamente pintoresca, flanqueada por un cerro imponente llamado “Tres Hermanos” debido a que si cima está coronada por tres formaciones rocosas similares.

A su frente se encuentra toda la inmensa pared agrietada del Glaciar COLLINS con sus colores turquesas y blancos que toman diferentes tonalidades con las diversas y extrañas formaciones de hielo. Todo ello conforma un entorno hermoso, presentando el inconveniente que se encuentra un tanto alejada de nuestra base, estando más cercana a la Polaca.

Que podemos expresar de todo ese grupo de gente que habla como nosotros, que desde el mate al asado, la historia, el folklore y los colores de la bandera nos une.

Fue llegar y sentirnos como en nuestra casa, lo primero que compartimos fue un mate con el Jefe de Base, Dr. Mariano MEMOLLI. Con él, más adelante pasaríamos inolvidables momentos trabando una sincera y profunda amistad. Gusto mío fue al despedirnos, una vez culminada mi

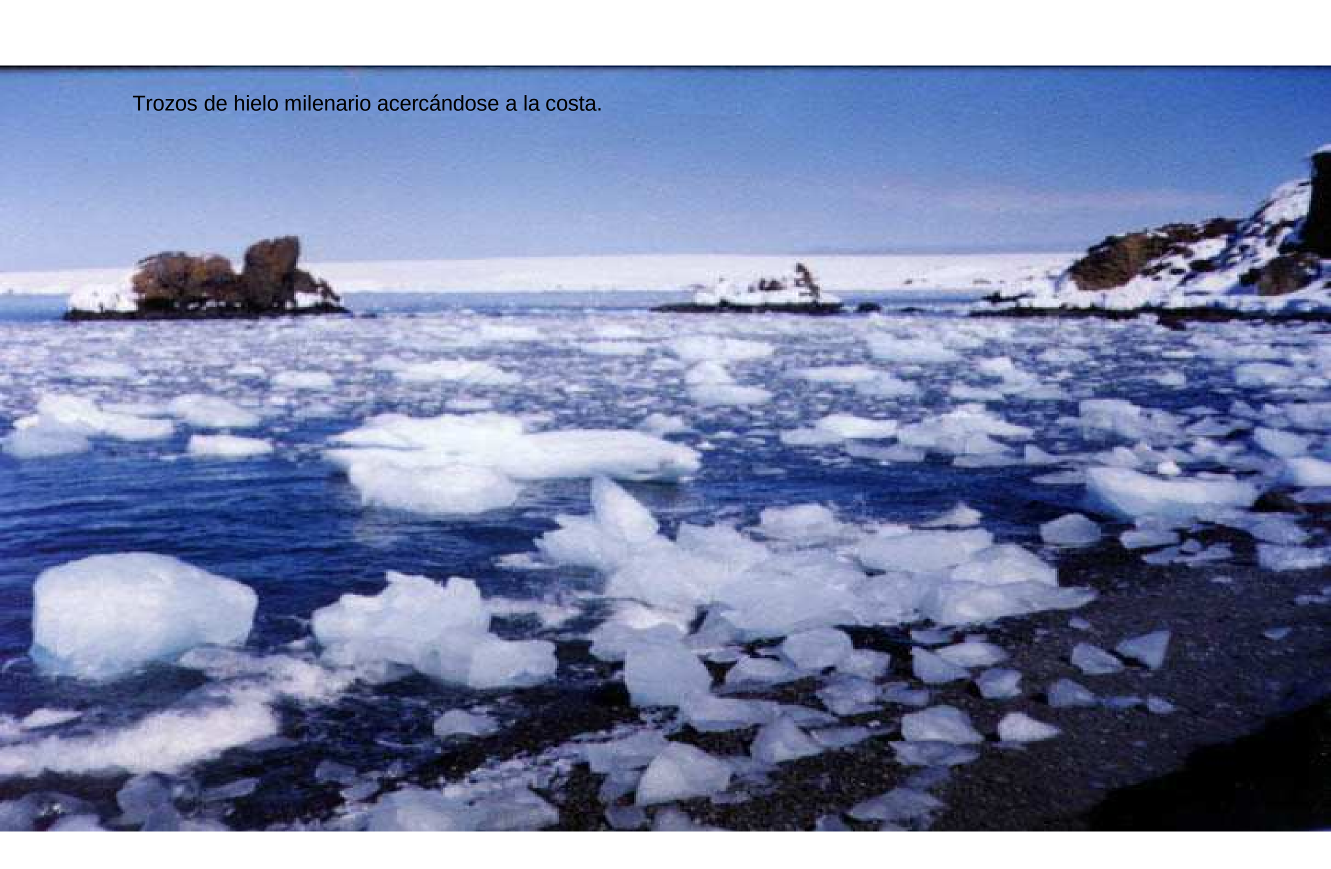

Arribando en Zodiac a Jubany. Al fondo el Glaciar Collins

campaña, regalarle unas boleadoras de cuero crudo por dos motivos; primero porque era un gaucho, y segundo para que quedara "pialada" nuestra amistad.

¡ Salud mi gran amigo!

El destino ha querido que no nos hayamos visto desde el fin de la campaña, pero también sé que nuestra amistad será la misma si algún día nos encontramos.

Tendremos otras experiencias; más años; pero aquel tiempo, no se ha de borrar con el tiempo.-


Trozos de hielo milenario acercándose a la costa.

NATALIA CARO

En Punta Arenas (Chile) escala obligada antes del salto a la isla, existe una mujer que desde el inicio de nuestra apuesta Antártica ha trabajado en el traslado de efectivos desde y hacia el Aeropuerto Presidente Ibañez.

Realiza coordinaciones diversas respecto a compras para la base y envío de víveres y repuestos durante el invierno por intermedio de aviones de la Fuerza Aérea Chilena (FACH).

Sus actividades y apoyo van y han ido siempre más allá del aspecto comercial con nuestro Instituto. Los que la conocimos sabemos que es así. Durante nuestra campaña todos los meses llegaron verduras frescas enviadas por ella sin ningún tipo de retribución por su trabajo. A veces colocaba chocolates o golosinas en un acto de generosidad dentro de la carga destinada a nosotros.

No podemos detallar las múltiples atenciones que realizó durante muchas campañas.

Creo justo desde aquí expresar nuestro agradecimiento por los gestos que tuvo con nuestra dotación.

Tuve oportunidad en una visita que realizó al Uruguay de que se alojara en mi casa y conociera a mi familia.

Desde aquí entonces evoco su espíritu de servicio y su generosidad a esa “Cónsul” o representante de nuestro país que siempre fue más allá del aspecto puramente comercial en el vínculo con la apuesta Antártica del País.

Nuestro saludo y reconocimiento de parte de la “Dotación del Lobo”, que siempre la recordará como una excelente amiga y una persona de elevados valores.-

VISITA A LA BASE KOREA DEL SUR (KING SEJONG)

Esta estación se encuentra ubicada frente a la Base Artigas, caleta por medio. Sus luces a la noche hacían recordar esos caceríos típicos de nuestra campaña.

Conocimos allí a su Jefe Mr.SAM que más adelante estaría alojado en nuestra Base, constituyéndose en un buen tomador de mate. La estación coreana se destaca por la calidad de sus instalaciones, impresionando la pulcritud de sus dependencias.

Se observa que cuentan con muy buenos recursos para funcionar en su apuesta Antártica.

Para nosotros eran los vecinos de enfrente.

Separados por el agua en verano, por el mar congelado en invierno, estaban ambas estaciones a vista directa y unidas por el mismo sentimiento.





Mateando con un coreano (Mr.Sam Jefe Base King. Sejong)

Como todas las estaciones; con el espíritu Antártico.

Sus instalaciones estaban pintadas de anaranjado, en invierno resaltarían como pequeños rectángulos de ese color, en el blanco manto del entorno.-



Atardecer en Base Artigas

DESPEDIDA DE LA DOTACION SALIENTE

Ya relevadas las responsabilidades en un apretado lapso de tiempo de dos días, despedimos en el salón comedor a la Dotación que retorna compartiendo las emociones de esos nuestros camaradas que una vez cumplida la misión ansían el pronto regreso a casa. Se suceden los abrazos, deseos de suerte y saludos.

En el Aeropuerto de Base Marsh vemos como decola el Hércules C -130 de la Fuerza Aérea Chilena, llevando a ese grupo de hombres con todas sus vivencias, anhelos y experiencias en procura del ansiado y merecido regreso.

En la pista, quedábamos nosotros saludando.

Un compromiso, una enorme responsabilidad y todo un tiempo a enfrentar. Suerte camaradas ... pensamos!.

Cada vez que alguien de la base retorna, se nota en una forma muy especial, la ausencia y por lo general ese día ya sea en el almuerzo o la cena, flota en el aire una mezcla de nostalgia, soledad y tristeza.

Al día siguiente todo vuelve a la normalidad.

LA CONSTRUCCION DEL HANGAR

Durante el período de verano es que se aprovecha para realizar las obras de ampliación y mantenimiento de la base. En dicha época concurría un Jefe a cargo exclusivamente de esas funciones. En nuestro caso fue el entonces Tte. Cnel. Orosmán PEREYRA (Petrel) quién se responsabilizó por las tareas asignadas.-

Nuestra misión primordial consistía en construir un enorme hangar de 20 metros de largo por 12 metros de ancho y 6 metros de altura a fin de que en el futuro pudiera servir como resguardo de un helicóptero. No obstante hasta que esto no sucediera, dicha instalación sería empleada para guardar todos los materiales y vehículos que hasta el momento permanecían en el exterior, con riesgo de deterioro y dando una fea impresión a la fisonomía de la base.

La obra estaba bajo la dirección de nuestro amigo Arq. Juan Varela; "Varelita" como le llamábamos.

Durante este período existían en nuestra estación unas cuarenta personas aproximadamente, donde se encontraban científicos, personal de trabajo y de dotación. La magnitud y el esfuerzo que implicaba la obra hizo que dentro de todo ese grupo se creara un clima muy especial.

Tanto es así que muchos de los militares científicos que habían concurrido lógicamente a realizar sus tareas específicas, se prestaran voluntarios en sus horas francas, a trabajar en la obra.

Los recursos para encarar este tipo de tareas son limitados, ya sea porque existen carencias de medios y también por las características propias de la zona.

El pedregullo necesario para el hormigón lo obteníamos de las inmediaciones de la costa. Para obtener el tamaño ideal, debíamos tamizarlo. Esta operación se tornaba sumamente tediosa y agotadora. Está-


Primera etapa de construcción del hangar

bamos durante horas apaleando sobre el plano inclinado de la rejilla para que el producto fuera muy poco. Lo mismo para obtener arena.

Como la operación citada se había vuelto sumamente cansadora e improductiva, creamos otro sistema que consistía en colocarnos en fila y a modo de un molino o noria humana, llegábamos a un punto donde introducíamos la pala, la levantábamos llena y lanzábamos la carga sobre el tamiz.

Así durante horas. Al principio hablábamos y gastábamos todo tipo de bromas; al final no se sentían voces; sólo nuestros pasos sobre el canto rodado semejando un engranaje con desgaste y el golpear del acero de las palas, hundiéndose en el suelo.

A la noche cuando caíamos rendidos, nos parecía estar caminando en círculos en forma acompasada e ininterrumpida. De esa forma hicimos los metros cúbicos necesarios de pedregullo para el hormigón.

A medida que lo íbamos obteniendo, lo cargábamos a pala en un

remolque de ruedas de goma al que le habíamos adaptado barandas de madera de encofrado y sinchándola con un tractor agrícola por intermedio de una cuerda larga, lo subíamos hasta la altura inmediata donde ahí sí, lo enganchábamos directamente a aquel y así era remolcado hasta el lugar de la construcción.

Esta operación se repetía permanentemente y se debía a que la máquina no podía llegar al lugar de obtención del material porque se enterraba en el canto rodado suelto. A modo de anécdota, un piloto norteamericano que llegó a la isla no podía creer cuando vio que usábamos un tractor agrícola en aquel lugar y riéndose comentó: ¿Oh, igual al que tengo en mi granja!

Hacer las zanjas para los cimientos, fue otra tarea ardua, debido a que a escasos centímetros de la superficie aparece el "PERMAFROS" (tierra congelada) lo cual como es de imaginarse presenta una resistencia tremenda al golpe de pico.

Todo esto realizado en extensas jornadas de diez y doce horas se transformaba en algo realmente agotador, que solo se podía llevar a cabo por el espíritu reinante en aquel grupo que dejó todo de sí para concretar el objetivo.

En una jornada hicimos la losa del piso. Ese día comimos a pie de obra: (Chorizos al pan) sin parar nunca de trabajar.

Allí se debía aprovechar bien el buen tiempo. Rápidamente este cambia pudiendo arruinar todo el esfuerzo anterior. Al finalizar varios escribieron su nombre en el cemento aún fresco, colocando la fecha a fin de dejar de alguna forma el testimonio de haber sido partícipes de aquel esfuerzo.

Durante esa etapa fundamos un Semanario llamado "El Ventisquero". El nombre obedecía a que así se le llama al pequeño recinto existente a la entrada de cada instalación que sirve para sacarse la vestimenta

Se levantan los primeros arcos



gruesa, botas, etc, antes de ingresar a las habitaciones.

En cierto modo era una forma de sacarse las vestiduras, de despojarse y mostrarse, de ventilarse. En sentido figurado ese era el objeto: “ventilar” determinados sucesos, acontecimientos y comportamientos.

A pesar de las agotadoras jornadas de trabajo siempre quedó tiempo para escribir versos, reportajes figurados, realizar caricaturas, etc., todo en relación a los integrantes de aquel grupo de personas que en un esfuerzo poco conocido, dejaban todo de sí para lograr la concreción de una obra de importancia para la Base y para el País.

Muchos fueron los momentos en que en la confección del mismo nos divertíamos y pasábamos momentos agradables de camaradería y esparcimiento. Fue una forma de sobrellevar con humor ese período de trabajo ininterrumpido y agotador. Fue preponderante la contribución de nuestro amigo el C/C Enrique DUPONT en el armado y confección de aquel semanario.

Por fin, se finaliza el hangar después de ardua labor de montaje de

los arcos de chapa que con el viento reinante de la zona se tornó un trabajo peligroso. Recuerdo que para unir los mismos se colocaron 9.000 tornillos a mano, algo que por supuesto al comentar con integrantes de otras bases, causó asombro.-

Por cada tornillo había que sujetar con una llave la tuerca desde un andamio por la parte interior del recinto, mientras que un hombre hacía girar el tornillo desde la parte superior del techo en su parte exterior.

No exagero al decir que más de uno se durmió sobre la estructura al realizar esta operación.

El día que culminamos el trabajo nos colocamos todos en la puerta de acceso y nos tomamos varias fotografías.

En la noche festejábamos en el comedor y en nuestro interior nos sentíamos regocijados por haber sido partícipes de una obra que distinguía a nuestra base por su magnitud

Habíamos cumplido una de las etapas, lucía imponente en su tamaño, quedaría en ese lugar como testimonio de nuestro esfuerzo.

Habíamos dejado allí parte de nosotros mismos.

Durante esa época fue común realizar por algunos de los miembros de la Dotación, especialmente “Bravo”, “Gaucho” y “Mateíto” paseos a diferentes partes de la isla que servían como esparcimiento y a la vez como experiencia para más adelante.

Normalmente se les veía con sus gorros de lana, botas de goma y vestimenta no muy pesada, acompañados de una caña a modo de apoyo, dibujando sus siluetas por las alturas de la isla, semejando aquellos pastores bíblicos.

Regresaban siempre con algún cuento sobre lugares, encuentros con animales u otras circunstancias.

Nosotros preferimos ir descubriendo la isla de a poco. Aún quedaba mucho tiempo por delante ...

Casi finalizado !!

El producto de nuestro esfuerzo ¡aparecía la nieve!



¡ Qué equipo! Campeones antárticos 1990.

EL CAMPEONATO DE FUTBOL DE SALÓN

A iniciativa de la Base Chilena, surge un cuadrangular de fútbol de salón entre Chile, U.R.S.S. (en aquel momento), China y Uruguay a desarrollarse en la base del país organizador a fin de inaugurar un hermoso gimnasio que habían construido.

Nosotros habíamos conseguido mediante una nota cursada por nuestro Instituto a la AUF la donación de once equipos completos de la gloriosa celeste. Así fue que se realizaron un par de prácticas en el hangar y se conformó la selección para el citado torneo. Creo que empezamos ganando en forma anticipada porque en las noches solíamos poner un cassette con la marcha "Uruguayos Campeones" y "Celeste ... gloriosa malla...". Lógicamente nuestra ansiedad fue creciendo. El día del Campeonato partimos en nuestro SNOW CAT (vehículo para andar en la nieve) con una inmensa bandera Nacional y un radio grabador portátil de considerables dimensiones, con el cual ingresamos al gimnasio entonando las marchas referidas.

Ver jugar a los chinos al fútbol (lo expreso con el mayor de los respetos a aquellos nuestros amigos) es realmente gracioso... pero muy gracioso.-

Verlos a todos juntos siempre alegres corriendo atrás de la pelota y pateando para adelante, salvo uno que pateó para atrás y le colocó un gol excelente a su arquero: era realmente divertido. Puedo decir que pusieron una voluntad fuera de lo común y que demostraron un espíritu deportivo superior. Les ganamos diecisiete a cero. Hasta nosotros les gritábamos que patearan porque queríamos verlos festejar cuando convirtieran.

Lamentablemente el único gol que hicieron fue en contra.

Aún recuerdo la cara y la desazón de aquel chino tomándose el rostro con ambas manos.

A la base rusa también le ganamos. Un partido realmente disfrutable y por supuesto no fue lo mismo que contra china.

La final entonces, con Chile, locatarios en la instancia, fue acompañada de las emociones propias de estos encuentros, la celeste mostró su garra y ganamos 7 a 1.

Resonaba en aquella enorme instalación. . .

"Uruguayos campeones de América y el mundo", mientras nos confundíamos en un abrazo y nuestro pabellón se paseaba en una vuelta olímpica en torno a la cancha.-

Tendríamos que haber participado de este acontecimiento a los Campeones del cincuenta, pienso que para ellos podría haber sido una buena noticia.

Tuve el honor de recibir el trofeo en nombre del equipo. El mismo consistió en un cordero (que bastante falta nos hacía porque no teníamos



esta carne) y una canasta repleta de vinos, enlatados, etc. Comimos nuestro trofeo estofado ya que éramos muchos para hacerlo asado. Triunfo que nos hizo vivir de cerca las hazañas históricas de nuestro fútbol (salvando las distancias).

Más o menos ya con conciencia de grupo, existían elementos que nos identificaban; entonces una noche tomo la guitarra y compongo una canción que nos acompañaría en muchas oportunidades.

Nacía la canción de la Dotación y decía:

LA DOTACION DEL LOBO

Canción

La Dotación del lobo
la del noventa
a la patria en el Sur
la representa.

Tiene hombres que luchan
por su Nación
tiene garra y coraje
y corazón.

ESTRIBILLO
La Dotación del Lobo
Antártica y Oriental
en la Base Artigas
tiene un sitial.

No pretende otra cosa
que darlo todo
a engrandecer la Patria
vamos los lobos

La historia va pasando
no saca cuentas
pero tiene un lugar
para el noventa

Néstor Rosadilla



Lo del lobo surge porque elegimos como distintivo de nuestra Dotación, ese animal, que es símbolo de gallardía y bravura dentro de la fauna Antártica.

Creo hoy firmemente sin falsa modestia que mejor no pudo haber sido nuestra elección.

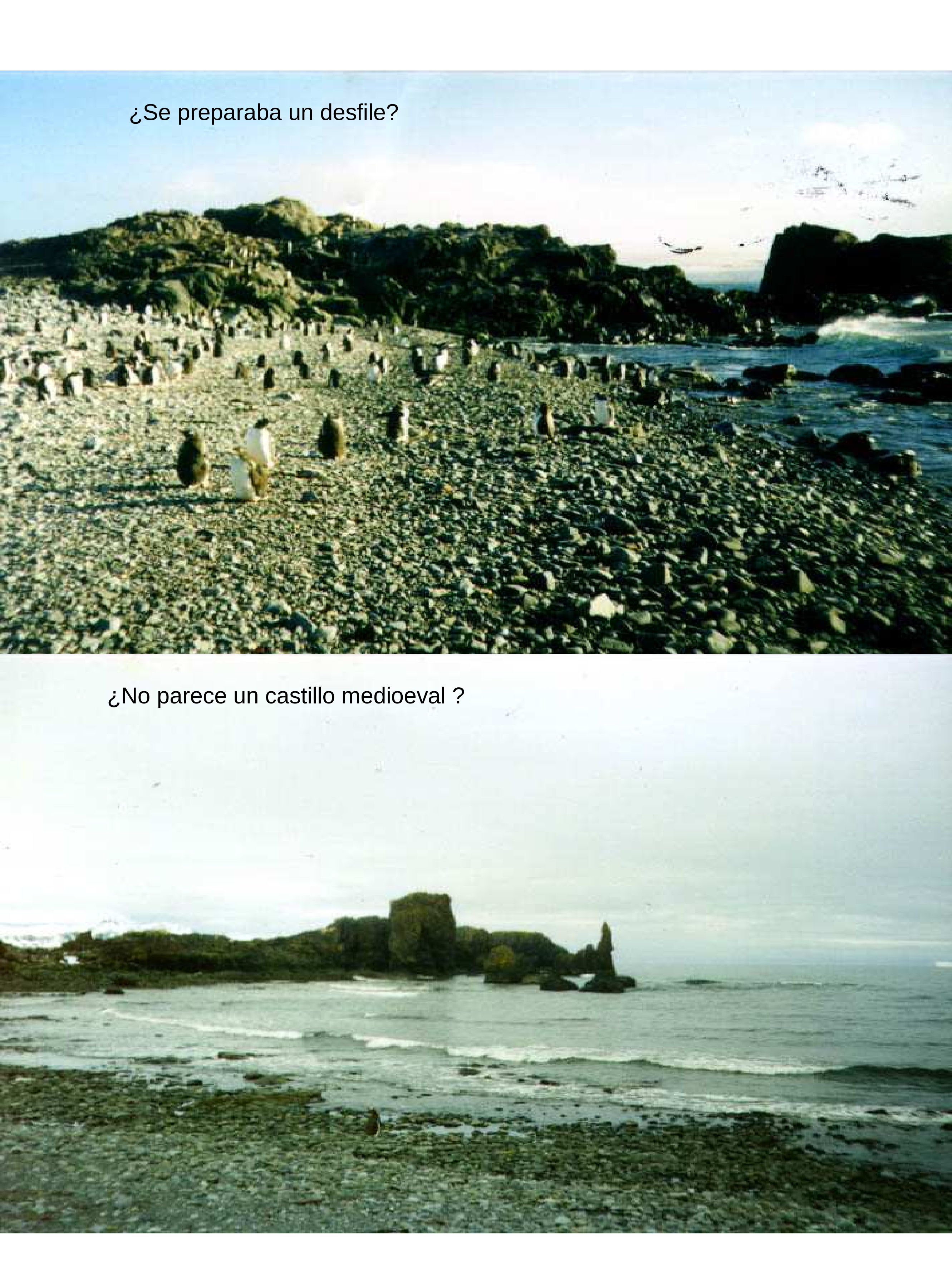
ASCENSO EN MISION

En el mes de Marzo tuve la satisfacción interior de ascender al grado de Mayor. Para mí fue sumamente significativo ya que siempre comparé nuestra estancia en esa zona, como lo que debe ser estar en situación de Combate.

Tiene elementos comparables tales como el riesgo permanente, el mando prácticamente autónomo, las exigencias en trabajo, la presión sicológica y sumados a éstas, las condiciones climáticas extremas. Son todos elementos que entiendo deben ser similares en una situación de combate. El hecho de ascender en esas circunstancias, para un militar es reconfortante. Dicho suceso fue motivo de que fuera agasajado por los efectivos presentes con la demostración de sana alegría de todos los camaradas en aquel momento; lo cual desde aquí agradezco nuevamente.-



Cuántas horas miramos esta imagen en invierno…
Cuántos pensamientos acompañaron el ondear de la bandera


¿Se preparaba un desfile?
¿No parece un castillo medioeval ?

TRABAJOS CIENTIFICOS (LA PINGUINERA)

Creo que de todos los trabajos que traían consigo los diferentes Proyectos Científicos, el encarado por el Tte.Cnel. (Vet.) Balbino ALVAREZ y el Cap. (Vet.) Toribio FROS fue de los mas sacrificados en el sentido del esfuerzo que implicaba estar por una semana alojados en un refugio que se encontraba emplazado en una pequeña península donde tenían su hábitat los pingüinos.

En ese lugar se reunían en la temporada miles y miles de estos animales realizando durante el verano Antártico, todo el ciclo de reproducción hasta que las crías a la entrada del invierno estaban en condiciones de valerse por sí mismas, entonces, emigraban hacia lugares mas cálidos, hasta que la primavera traía consigo el deshielo en aquellas tierras.

Para llegar a la Pingüinera era necesario hacerlo en nuestra Zodiac Mark VI.

Se cargaban las provisiones para una semana y cuando el mar lo permitía se realizaba la travesía. Normalmente esta operación traía aparejada alguna mojadura (no muy agradable por cierto), debido que el lugar para desembarcar estaba plagado de piedras y peñascos que dificultaban enormemente la operación.

Allí nuestros camaradas realizaban su trabajo de observación de comportamiento de estos curiosos animalitos, los que tienen determinadas normas o reglas de convivencia que quizás a los humanos nos falten y debiéramos tomar ejemplo. Nuestros amigos son quienes pueden explicarlo dado que su estudio les llevó a estar largas horas al frío observándolos y durante varias campañas.

El único contacto que mantenían con nosotros era por radio.

A veces el tiempo de permanencia en la Pingüinera iba mas allá de una semana, debido a que si las condiciones del mar no lo permitían, nos veíamos impedidos de lanzar nuestra lancha al agua para la citada travesía.

Siempre el regreso de ellos era esperado de una forma muy particular dado que nos unía una amistad especial y aparte por los cuentos y anécdotas que traían de su estancia en el lugar.

Hermoso era departir con el Cap.(Vet.) Toribio FROS, originario de Tacuarembó, nuestro departamento.

De conversación pausada y matizada de cuentos que acompañaba con ademanes permanentemente.

Supimos compartir algún vino “grueso” en el comedor de nuestra Base, mientras nuestra conversación se extendía por temas afines.

Si habrán pasado por nuestra imaginación en aquellos momentos, escenas del interior de nuestro país, costumbres, etc.

Creo que imaginariamente llegamos a recorrer a caballo la sierra de San Miguel y comer un asado debajo de un higuerón.

¡La imaginación! ... que necesario se hacía alimentarla en aquellos lugares y a su vez fluía a modo de savia vivificante para nuestras almas. Imágenes del país, que en una conversación de amigos, se hacían casi tangibles.



Toda ocasión es buena para disfrutar un mate entre amigos

EL LAGO URUGUAY

Tal es el nombre de la fuente de agua dulce que surte del preciado elemento a la Base. A escasos metros de las instalaciones se encuentra una depresión del terreno que recoge las aguas producto del deshielo en primavera y verano.

El nombre evidentemente, fue puesto por integrantes de Dotaciones anteriores y nosotros lo recogimos como es debido.

Por uno de sus bordes pasaba y aún pasa el camino que conduce a la Base Marsh (chilena), Bellingshausen (rusa) y Great World (china).

De amplia superficie, en sus riveras podían verse diversos tipos de canto rodado.

Era hermoso cuando comenzaba la temperatura a descender ver como sus aguas empezaban a congelarse. Ya en invierno, lo atravesábamos en nuestro Ski-Do (motos de nieve) para acortar camino y a la vez para sentir esa sensación innata en el ser humano, de sortear un obstáculo que en otro momento, fue infranqueable.

Sobre el borde que daba a la Base, se había instalado una caseta de chapa que guardaba en su interior una bomba para la extracción de agua. Instalación que había sido producto del esfuerzo de otras Dotaciones.

En invierno cuando el lago se congelaba y llegaba a formar una capa de hielo de aproximadamente 2 metros de espesor era necesario perforarla para introducir el “chupón” que absorbería el agua. Mas adelante hablaremos de la maniobra de agua, como le llamábamos.



Lago Uruguay. Al fondo caseta para la bomba de agua



ANTARQUITO

A modo de definición diré de éste personaje imaginario, lo siguiente:

- *No tiene edad. sus años son los del tiempo*
- *Vive en la cueva del hielo, cerca de Base Artigas en Isla Rey Jorge (Gruta Artigas)*
- *Tiene ojos de niño – ve todo con asombro*
- *Tiene barba de viejo – significa el tiempo del continente*
- *En su gorra una estrella de 8 puntas – significan las 8 bases de la isla*
- *Sobre su corazón la Cruz del Sur – lugar donde simbólicamente lleva la latitud Sur.*
- *Se viste con los colores primarios – con su mezcla se obtienen todos los colores y con ellos, el blanco*
- *Sus botas son amarillas – simbolizan dos rayos de sol*
- *Lleva una bolsa cartera de cuero – en ella reparte tarjetas con “mensajes” a los hombres de la Antártida*
- *¿Quién es? – es un duende que simboliza el espíritu de la Antártida*
- *¿Cómo se moviliza? – en un Petrel Gigante que se llama “No Problem”*
- *¿Cuáles son sus valores? – fomentar la paz y la armonía entre los hombres en el último continente de la tierra.*
- *Preservar el medioambiente y el ecosistema Antártico.*
- *Ayudar a los hombres a encontrarse consigo mismo.*
- *¿Posee poderes especiales? – en su gorro la estrella de 8 puntas , puede lograr casi todas las cosas.*
- *¿Quiénes son sus mejores amigos? – los niños del mundo y yo que lo descubrí.*

EL DUENDE

Una noche en mi habitación me encontraba inmerso en mis pensamientos y crece en mí el impulso de crear un personaje que sería mi compañero durante aquel tiempo.

Siempre he sido afecto a escribir, en esa oportunidad no se si fue inspiración o necesidad, pero realmente sentí que debía darle vida a ese personaje, que hoy por primera vez, aparte de mi familia doy a conocer aquí porque a él obedece el nombre de este libro y él me ayudó a sobrellevar aquel tiempo de la mejor forma.

Entonces surge la primer historia sobre éste, mi amigo y decía:

El Duende de las nieves anda en las noches, montado en un "Petrel". Tiene una barba blanca y un gorro de lana azul con una estrella en la punta.

En las noches de ventisca se deja llevar por el viento, y su pájaro abre las inmensas alas para planear a gusto, mientras él ríe y disfruta de esos paseos sobre las alturas.

A veces cuando no hay viento, suele andar caminando, muy pequeño en su estatura con las manos en los bolsillos de sus grandes pantalones, afirmándose en sus botas de piel para poder avanzar en la gruesa capa de nieve. Suele en las noches venir a visitarme. Hablamos de muchas cosas, él me enseña cosas de la Antártida y a su vez le cuento cosas que se. Ayer al salir del comedor lo encontré. Estaba con cara triste, sentado sobre un pequeño montículo de nieve. Al verlo así lo invité a venir conmigo a mi habitación.

¡ Hola amigo!, ¿cómo estás?, ¿qué sucede que hoy no te veo volar airoso en tu Petrel y reír en el viento?, pasemos y hablemos "Antarquito" (que es su nombre).

Al entrar sacudió sus grandes botas de nieve y dejó su gorro de lana en el ventisquero, la estrella que tenía e n la punta, no brillaba. Una vez adentro se sentó sobre un viejo baúl que tengo en mi habitación y comenzó a hablarme: "Tú sabes amigo, me dijo... mi estrella ha dejado de brillar, ella era quien me daba toda la energía que yo necesitaba. Era quien le daba sonido a mi risa e iluminaba mi rostro cuando veía a los hombres del mundo reunidos en esta tierra ... unidos, compartiendo... abrazándose y siendo unos para los otros.

Pero, ha perdido su luz y yo por tanto no puedo reír, tengo miedo de que los hombres no sean los de antes ahora y comienzan como en otras partes del mundo, a pelearse unos con otros.-

¿Pero es que estamos en invierno y el sol no asoma para poder dar la energía que tu precisas para que ella tenga luz? Le contesté.-

Al ver su aflicción, pensaba como ayudar a solucionar el problema a mi amigo de tantas jornadas.-

Entonces como una gran idea se me ocurrió, llamar a todos los hombres de diferentes países que están en la isla y juntos realizar una gran hoguera para que con su luz, la estrella de "Antarquito" pudiera tomar nuevamente esa energía.-

Y así fue. Una noche nos juntamos todos los pueblos de la isla trayendo cada uno un montón de maderas, hicimos una gran hoguera que iluminó todas las colinas y el mar. Allí mi amigo colocó el gorro de lana en una vara.-

De a poco comenzó a salir una luz azul que a modo de fuego artificial fue realizando destellos en todas direcciones.-

Tras un fuerte aletear vimos a nuestro amigo ir ascendiendo lentamente con su gorro en la cabeza, mientras su risa nuevamente llenaba el espacio.-

Nosotros... abajo estábamos en la negra noche antártica tomados de la mano y ... reíamos, mientras nuestras sombras evolucionaban ante el resplandor de aquella enorme hoguera...



Amanecer en Base Artigas

LOS DOS JUROSLAV

Juroslav FUS y Juroslav ROSAK se llamaban los dos únicos Checoslovacos (en aquel momento) que al mejor estilo de los antiguos pioneros habían construido una pequeña instalación en la Isla Nelson, vecina a la nuestra, Rey Jorge.-

Separadas ambas por un estrecho canal en verano. Nunca pensé ver seres humanos navegando en canoa de fibra, tipo canadiense en aquellas aguas. Estas personas lo hacían.-

Era el medio que tenían para cruzar en verano hacia nuestra isla. Un día no podíamos dar crédito a lo que veíamos.

Los dos Juroslav aparecieron en nuestra costa remando lentamente en su precaria embarcación. Esto motivó que fuéramos a su encuentro en la orilla. Posteriormente quedaron alojados en la Base.

Habíamos trabado con ellos una sincera amistad y era normal que cada tanto estuvieran hospedados en nuestras instalaciones. Recuerdo que Juroslav Rosak tocaba muy bien la guitarra y cantaba. Ello implicó que le grabara alguna de sus interpretaciones que aún guardo como recuerdo.

En Isla Nelson estaban aislados completamente.

La única forma de comunicarse si necesitaban ayuda era izar una banderita de tela roja en un mástil que sobresalía de su instalación, a la espera de que algún chileno pudiera verla desde un helicóptero; y estos operaban solo con tiempo bueno.

Los fondos para su campaña los habían obtenido con beneficios y colaboración del pueblo de su país. Toda una hazaña.

La Base Artigas con su Dotación, supo darles buena acogida cada vez que se acercaron.

Nuestra Base era la casa de todos, sus instalaciones siempre estuvieron prontas para recibir amigos, sus integrantes siempre dispuestos para atenderlos y hacerlos sentir uno mas del grupo.



De chaleco rojo, los dos Juroslav. Canotage en la Antártida.

LA GRUTA DEL HIELO

Al pie del Glaciar Collins y relativamente cerca del Lago Uruguay existía una gruta de hielo.

Concavidad formada por las aguas del deshielo que habían ido socavando durante años la conjunción formada por la unión de los hielos milenarios del glaciar, en su unión con el terreno.

Durante el verano eran un punto obligado de visita ya que constituía uno de esos espectáculos que nos brinda la naturaleza y que nos llenan de asombro.

Conocida en la isla, como la gruta Artigas, por la cercanía con nuestra base.

Tenía una extensión de unos quince o veinte metros. Sus paredes presentaban molduras o concavidades en toda su extensión, algo así como que se hubiera apoyado una pelota de fútbol contra la pared de hielo y presionando, se hubiera logrado un sin fin de huecos. A la entrada y a la salida, continuamente se sentía la música intermitente del agua que caía, mientras atravesaba la gruta un pequeño arroyo de agua cristalina, que corría sobre el piso de canto rodado.

El color de sus paredes era asombroso, iban del blanco al turquesa y acercándose podía verse la pared tapizada de burbujas; aire comprimido hacía miles de años que hacían imaginar constelaciones de otros mundos que conducían a través de aquel sinfín de pequeñas formas esféricas atrapadas en el espacio congelado, hacia las profundidades de otras dimensiones.

Entrar allí implicaba tácitamente, recogerse en un silencio impuesto por la magnificencia del lugar que inconscientemente llevaba a observar y captar toda la hermosura que se presentaba ante nuestros ojos.


Qué decir de esto

Las formas, los colores y el único sonido, el del agua cristalina que caía como notas de un arpa deslizándose entre las gélidas concavidades.

Agradezco haber podido visitar ese lugar en varias oportunidades. Posteriormente a nuestra misión, me enteré que la “Gruta Artigas” se había derrumbado.

Quién sabe cuantos años pasarán para que exista otra formación de iguales características.

Quizás tanta belleza, como las flores hermosas, cumplió su ciclo y sucumbió en un aluvión de burbujas o pequeños mundos milenarios; callando el arpa sus notas .

Las formas y tonalidades que adquiere el hielo son tan variadas y cambiantes que la imaginación tendría dificultades para cubrir tanta diversidad morfológica y cromática.-

LA OPERACIÓN DE DESCARGA DE MATERIALES

Una de las tareas o trabajos mas riesgosos durante la campaña lo constituía la descarga de aprovisionamientos que llegaban en barco a Bahía Fildes. Dentro del marco de cooperación Antártica los apoyos entre los países integrantes del tratado eran frecuentes.

Así es que cada vez que un barco de otra nacionalidad hacía escala en el Puerto de Montevideo, se obtenía algún lugar en bodega para el traslado de materiales, víveres, etc.

Normalmente el “FEDOROV” barco soviético de enorme porte hacía escala obligada en nuestro puerto y en muchas oportunidades trasladó diversos efectos hacia nuestra base.

Lo riesgoso y difícil de la operación de descarga lo constituía el lanzarse al agua en los anfibios rusos, enorme vehículos de hierro que daban la impresión de no poder flotar por su grotesca conformación. El agua llegaba casi hasta el borde superior de su estructura. No usábamos chalecos salvavidas porque el hecho de caerse en aquellas aguas, acorde a lo sabido, la duración con vida de una persona no va más allá de un minuto, debido a la baja temperatura.

Es así que el anfibio una vez aproximado al barco se recostaba al mismo y se amarraba. Posteriormente las cajas con su contenido se bajaban con el guinche de aquel y nosotros de pie sobre el anfibio orientábamos la colocación de cada caja en el espacio destinado de la barcaza. Una vez completa, la operación inversa. Se desenganchaba y comenzaba el retorno.


Saliendo del mar

Lógicamente que el regreso era de más cuidado, debido a que se cargaba a “ojo” en lo que tiene que ver con el peso a transportar. Era fundamental la experiencia de los conductores del anfibio. Muchas veces lo hicimos con el “corazón en la boca”, debido a que las condiciones del mar al igual que el clima cambian rápidamente y mas de una vez el mar se “picó” complicando la operación. Se sumaba a esto los hielos de diferentes dimensiones que normalmente flotaban en la bahía.

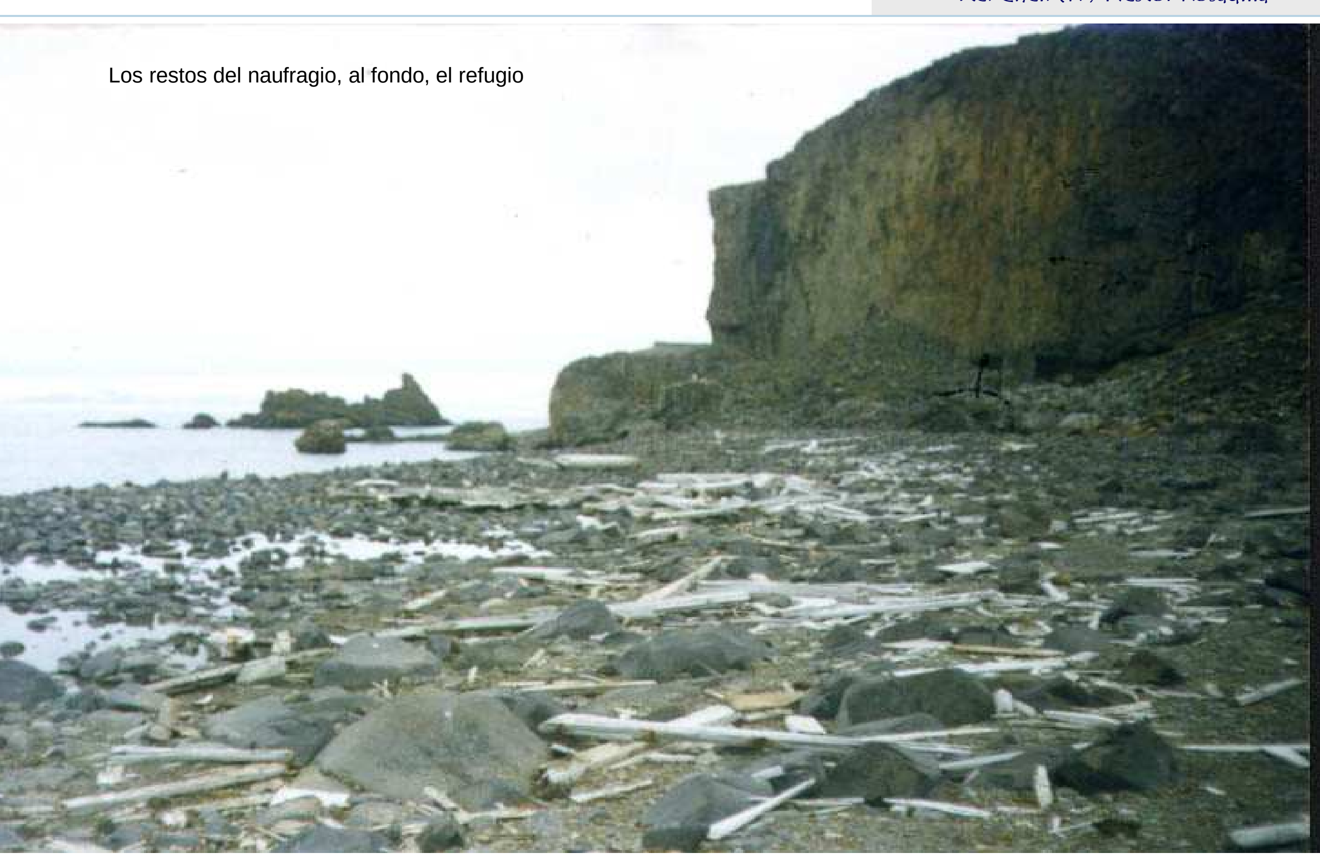
Como seguridad acompañaba siempre la operación de descarga, personal de la Dotación que navegaba junto a aquella, en nuestra Zodiac.

Estas operaciones resultaban agotadoras, por el poco personal, los nervios que se pasaban, por el riesgo que aparejaba y por las horas que se estaba trabajando al frío.

Son cosas que solo las conocen quienes estuvieron afectados a este trabajo.

Detrás de la apuesta antártica del país hay un esfuerzo silencioso de los hombres de cada dotación, que arriesgan sus vidas a cada instante, que trabajan más allá de sus fuerzas y sus resistencias, que no anteponen excusas para enfrentar las obligaciones y sin embargo su esfuerzo es muy pocas veces conocido.


El anfibio ruso en operación de descarga



Los restos del naufragio, al fondo, el refugio

EL BARCO DEL NAUFRAGIO

A unos doscientos metros de nuestra base, al pie del peñón que tiene en su cima la Baliza La Uruguaya, podían verse en verano los restos esparcidos en la costa, de un barco presumiblemente ballenero de fines del siglo pasado o comienzos de este, que naufragó en esas aguas. Toda la estructura de aquel barco permanecía allí como un mudo testigo de otras épocas.

Normalmente visitábamos aquel lugar que nos introducía en un mundo de incertidumbre y misterio

Pudimos recoger clavos del viejo buque, un tapón de corcho de viejas botellas y “Petrel” tuvo la suerte de encontrar un antiguo zapato de hebilla con clavos de bronce.

Cerca de los restos del barco existía una cueva al pie del peñón y en su entorno una especie de protección hecha con piedras, evidentemente realizado por seres humanos.

Nuestros amigos chilenos nos dijeron que antropólogos ingleses habían encontrado restos humanos en la citada cueva.-

Todo indicaba que las almas que habían naufragado, habían hecho lo indecible por sobrevivir y habían sucumbido en su esfuerzo.- Lógicamente sin medios de comunicación y probablemente sin las provisiones ni abrigo suficiente entregaron sus vidas a aquel lugar.- Siempre pensé que la instalación de nuestra base en las inmediaciones tenía relación con ese barco y con esas almas; pero para perdurar.-

Allí evidentemente había ocurrido una lucha de seres humanos por sobrevivir y allí cerca nuestra base plantaba su bandera; como aquellas flores que nacen en el campo sobre las hosamentas, como un símbolo de vida. Ojalá así sea y esas almas desde otra dimensión vean que en el lugar donde ellos lucharon, nació una nueva esperanza.-

Relacionado a esta impresiones aparece en mí, mi amigo “Antarquito” y la historia es la siguiente:

Después de algunos días, sentado en mi alojamiento me encontraba escribiendo como suelo hacerlo en los momentos íntimos.

La noche antártica envolvía el manto blanco de nieve en el negro total, el cielo se mostraba abovedado y saturado en estrellas que parecían alcanzarse con las manos. Del entorno se desprendía algo misterioso ... una presencia.-

Golpean a mi puerta ... al abrir, veo el destello azulado que me adelantaba la presencia de mi amigo. Al verme me demostró su afecto con saludos efusivos, moviendo sus pequeñas manos enfundadas en mitones.

Adentro ya, sentimos el golpeteo de las patas de su “Petrel” sobre el techo de la instalación.



Vista cercana del refugio de los náufragos

Ocupó el lugar de costumbre sobre el viejo baúl y comenzó a hablarme diciendo: “Sabes amigo, que las maderas del barco hundido que se encuentran sobre la costa, cerca de vuestra base, tienen una historia?” Ante mi ignorancia continuó: “allí vivieron viejos navegantes en una lucha tremenda para sobrevivir”. “Si estás dispuesto a escucharme, con mucho gusto te la contaré”. Lógicamente que ante esa posibilidad mi ansiedad era muy grande respecto a lo sucedido y así fue que presuroso le pedí que contara la historia.

Viendo mi profundo interés así comenzó su relato:

“Hace muchos años solían navegar por esta agua barcos balleneros de diversos países dedicados a la caza de nuestras amigas, para industrializarlas. Estos mares siempre han sido violentos cuando sus olas se encrespan.

En esa oportunidad nuestro barco de mediano porte, ingresó tras una enorme ballena a esta bahía que tu conoces como "FILDES". Estaba por producirse ya la captura cuando un violento temporal con vientos muy fuertes fueron llevando al barco hacia el peñón que aflora aquí enfrente ... donde se estrelló.-

Pudieron escapar del desastre tres aguerridos marineros que trepados a una pequeña barca llegaron a la costa.- Contra el enorme murallón de piedra que tu ves construyeron con sus manos un precario refugio con rocas para protegerse del viento. Aún puedes ver los restos.-

-¿Sabes?... continuó, que contaban con muy poco alimento y posibilidades de sobrevivir, ya que el frío era intenso y las condiciones de vida eran insostenibles. Allí pasaron sus últimos días, observando como los restos de las maderas de su barco llegaban a la costa traídos por la marea.

El frío, el hambre y la desolación fueron desgastando sus fuerzas. Ya sin esperanzas de rescate y viendo cercano su fin, juntándose la última noche, en una comunión de sentimientos, tomándose las manos, pronosticaron que alguna vez en este rincón del mundo, alguien vendría a vivir y al igual que ellos compartirían todo. El trabajo, el elimento, las esperanzas, pero sería para perdurar en el tiempo, permaneciendo como ejemplo de lucha y esfuerzo, y así pidieron a Dios que fuera.

Al día siguiente nadie se movía en el lugar, el murmullo de las olas y el golpetear de los hielos era la natural melodía mientras las maderas del viejo barco se mecían en el ir y venir de aquellas.

Años pasaron desde ese entonces hasta que ustedes amigo, instalaron vuestra Base Artigas muy cerca de ese lugar".

Ante el relato de mi amigo, no pude mas que permanecer inmóvil pensando en lo sucedido.

En las penurias pasadas por esas pobres almas en aquel entonces, en lo que habían pedido ellos antes de morir, y en la realidad de la presencia de nuestra Base en el lugar.

Absorto en mis pensamientos me encontraba, cuando observo que mi buen amigo ya no estaba sobre el viejo baúl.

Rápidamente salgo y en la bahía tras un reflejo azulado me pareció ver un antiguo barco ballenero con tres marineros que con sus manos me saludaban.

La impresionante visión me paralizó en el lugar, el frío quemaba mi rostro, la inmensidad antártica me envolvía.

Repuesto ya, al ingresar en mi alojamiento, sobre el baúl una tarjeta escrita con la inconfundible letra de mi amigo expresaba:

"La fe y la esperanza todo lo pueden"



Danza en la nieve!

Bautismo de nieve

LA DOTACION SOLA

A esa altura del año ya finalizando el verano, comienzan a entreverse los deseos de la dotación de permanecer sola.

Estimo que debe ser la natural necesidad de afrontar de una buena vez las responsabilidades propias, de empezar a funcionar como grupo compacto para esperar y enfrentar a ese gran desconocido ... el invierno Antártico.-

Nos despedimos en el Aeropuerto del Tte.Cnel. Orosmán Pereyra y el resto del personal de trabajo, permaneciendo con nosotros solamente los carpinteros Sgto. Pereyra, Sgto. Mayada y Cbo.Andión, quienes dieron excelentes muestras de voluntad, ingenio y conocimiento de su oficio al realizar mas adelante, con los medios que poseían, trabajos de suma importancia.

Cabe agradecer aquí a nuestros instructores todas aquellas enseñanzas que pueden habernos servido para el desempeño posterior.

A partir de este momento la Dotación queda exclusivamente para realizar su función específica. Mantener la Base Artigas operativa.

Esa noche nos visitan en una demostración de apoyo los Jefes de Base China, Rusa y Chilena.

Al día siguiente, al caer los primeros copos alguien grita ¡está nevando!. La mayoría no había tenido esa experiencia y al igual que niños salimos al exterior a recibir ese bautismo tan particular. Realmente esto no duró mucho tiempo.-

Nos imaginamos que mas adelante cuando las horas se hacen largas, veríamos caer, bajo un cielo gris plomo, lentamente, copos realmente grandes, durante horas. Ni imaginamos que la altura de la nieve cubriría nuestras ventanas llegando casi al techo de las instalaciones.

Ya solo el grupo se procede a redistribuir los alojamientos al contar ahora con instalaciones suficientes como para tener casi la totalidad del efectivo, su alojamiento individual.

Este aspecto es importante en el sentido que permite la intimidad y el espacio necesario al individuo para escribir a su familia, escuchar los cassettes procedentes de aquella, tener el lugar para absorber los momentos de inestabilidad emocional.

Normalmente al comenzar la nueva etapa se deben definir las obligaciones a encarar y el horario adecuado para emprenderlas.

¡Por fin solos para enfrentar el desafío!.

Durante ese lapso son diversas las tareas a realizar para mantener la base funcionando.

Se deben seleccionar los desperdicios y envasarlos para que en el próximo verano sean evacuados de la zona hacia el Continente. Es estricta la conducta en este sentido, basada en nuestra preparación y en la conciencia de la corrección de los procedimientos.

Se deben limpiar las instalaciones en su totalidad, acondicionar los depósitos de víveres, mantener los grupos electrógenos y los vehículos, abastecer de agua a la Base, etc. Tareas en las que debemos participar todos sin distinción de Jerarquías.

Normalmente el cocinero realiza sus actividades diariamente asistido de un ayudante (llamado por nosotros "Pinche"), salvo los Domingos en que siguiendo un riguroso escalafón rotábamos el resto del grupo.

Lógicamente que no todos sabían cocinar, había algunos que no sabían hacer un simple churrasco y otros que tenían cierta afición al arte culinario, tenían aquí la posibilidad de demostrar sus cualidades.

Recuerdo el día en que a "Delta" se le ocurre hacer carne al horno con "Papas a la Suiza".-

Esta receta por lo que pude ver, se confecciona en forma similar a una tortilla en un sartén y lleva algo de leche, lo cierto que nuestro cocinero en determinado momento pretende realizar una demostración de sus conocimientos ante los presentes y tomando la tapa del recipiente intenta dar vuelta el tan anunciado y exquisito plato, que lamentablemente quedó en el suelo. Había que ver la cara de desazón de "Delta" observando el extravagante plato a sus pies.-

En otra oportunidad cocinaban "Bravo" y "Gaucho"; fue la vez que pudimos saborear una sopa de dos colores; y digo esto porque estando el cucharón en estado de reposo la superficie de la sopa presentaba un color gris, pero una vez que revolvían para servir, se tornaba rojo púrpura.

Ello se debía según averiguamos posteriormente, a que la sopa había sido realizada con el tuco sobrante de unos tallarines de día anterior al cual le habían agregado agua. Por cierto que calorías tenía suficientes. Nuestro hígado se encargó del trabajo necesario para la digestión un tanto dificultosa de ese día.

El estar de cocinero significaba por cierto estar en la "picota" de todo el resto del grupo pero en realidad era una tarea que aliviaba al titular en su función, y por otro lado a quienes nos gusta esta actividad contribuía a entretenernos.

Los domingos por lo general se cocinaban tallarines con carne estofada, o carne al horno con diversos acompañamientos.

El menú semanal se componía de milanesas, pastel de carne, pollo al horno con papas, guisos, puchero o cazuela de porotos, etc, o sea que la alimentación en lo que se refiere a calidad y calorías era buena y variada. Apetecíamos mucho las ensaladas, ello se debía a que la provisión de verduras frescas se realizaba en forma mensual por intermedio de

aviones de la Fuerza Aérea Chilena, que al cruzar para abastecer su estación, cedían gentilmente un espacio para nuestras provisiones. El día que llegaban las verduras frescas, lechugas, tomates, cebollas, morrón, etc, se preparaba algún menú que tuviera como acompañamiento ensalada fresca, entonces la comida podía ser un churrasco, milanesa, pulpa al horno, etc. Realmente comíamos con voracidad la ensalada. Se sentía realmente necesidad de ingerir verduras frescas.

Durante el verano cuando la base estaba poblada de personal, normalmente se comía en el comedor que tenía el espacio suficiente y las comodidades necesarias.

Una vez se retiraron los científicos y personal de trabajo, opté por disponer que se almorzara y cenara en la propia cocina.

Esto obedecía a diversos aspectos. Por un lado la instalación lo permitía, desde otro punto de vista el cocinero no estaba solo, la comida se ingería mas caliente y sobre todo existía mas calidez al ser el espacio mas reducido. Era como almorzar o cenar en la cocina de la casa. Teníamos que ser una familia y la cocina de una casa, es el corazón del hogar.

Tanto es así que esa reunión a la hora de comer sirvió como termómetro para ver los diferentes estados anímicos del grupo. Había dispuesto como norma que no se comía hasta que estuviéramos todos sentados a la mesa. Mas de una vez faltó alguien, esa silla vacía significaba que quien la ocupaba no estaba bien.

A veces se alegaba alguna indisposición de estómago, pocas veces fue cierto.

La mayoría de las oportunidades que esto sucedió, se debía a noticias no muy gratas recibidas de la familia por radio o carta; o simplemente el peso del tiempo que va apretando o aplastando el ánimo en determinadas circunstancias. Siempre llegamos o tratamos de hacerlo con mi

segundo Jefe en aquel entonces, a aquel que dejaba la silla vacía y creo sin falsa modestia que nuestros esfuerzos tuvieron sus frutos. Cada vez fueron menos las sillas vacías. Este fenómeno se dio a mediados de la campaña y en forma alternada; con una o dos personas que seguramente tuvieron sus inconvenientes personales. Todos ante ello, no reaccionamos de la misma forma.

Otra actitud que daba a entender algún malestar era cuando alguno de los "lobos" se "metía dentro del plato" valga la comparación y no intervenía en la conversación general. Pienso en honor a la verdad que yo también algún día me "metí dentro del plato".

Problemas y detalles de la convivencia entre seres humanos en un lugar especial.

Siempre levantamos una copa en la mesa para brindar por los aniversarios de los familiares, de los integrantes del grupo, participando de esta forma en el acercamiento espiritual entre los integrantes de aquella familia antártica.

Ni que hablar de los cumpleaños de alguno de los miembros de la Dotación.-

Esto era motivo de un agasajo especial, nuestro cocinero, "Fantasma" (de apodo, entiéndase, no quiere decir que no estuviera nunca, porque siempre estuvo) siempre confeccionó una torta que la presentaba bajo el aplauso de los integrantes el grupo, a la hora del festejo. Normalmente era a la cena, con un menú especial. Detalles que hacen mas cálida la convivencia y van tendiendo un lazo de afecto y comprensión dentro del grupo. Pequeño y grande reconocimiento a nuestras personas, que mucho bien nos hacía al sentir el afecto del grupo manifestado en actitudes como éstas.

A LA DERIVA

El uso de nuestra lancha Zodiac durante el verano era permanente, ya sea para realizar trabajos científicos, traslados de personal hacia diferentes puntos de la isla o visitar a las bases a las que se podía acceder navegando.

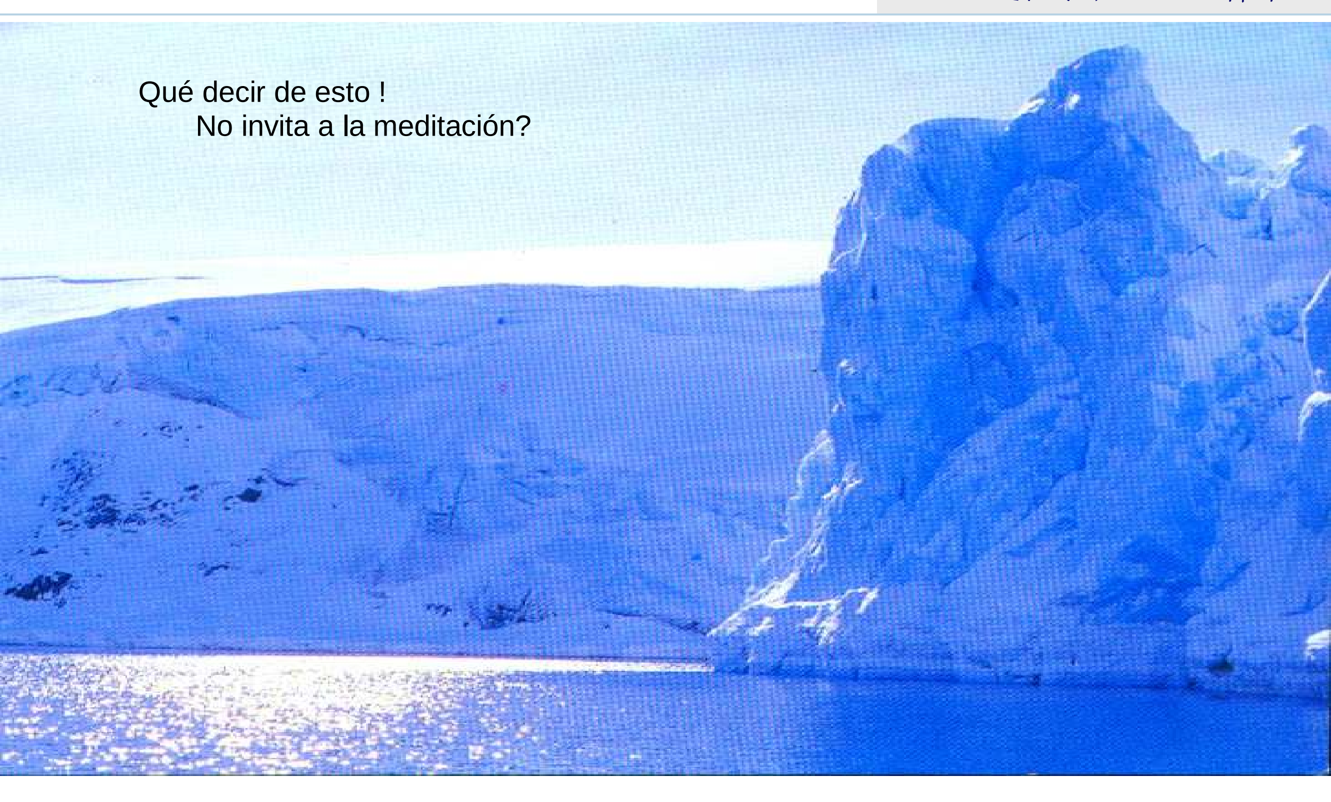
Normalmente KING SEJONG (la base coreana) y Jubany (Argentina).

En una navegación con destino a esta última en forma inesperada quedamos a la deriva en medio de la bahía con el motor totalmente roto. Ello se debió a que el nivel de balbulina para la lubricación de los distintos engranajes no era el correcto y esto motivó la rotura de los mismos por una pérdida inesperada. Lo cierto que permanecimos sin posibilidad de movilizarnos por mas de una hora. Por radio comunicamos nuestra emergencia e inmediatamente el Jefe de Base Marsh envió un Zodiac para rescatarnos.

Mientras esperábamos el auxilio con los remos de la embarcación separábamos los hielos que flotaban en nuestro entorno. Sabido es que en esas latitudes existe la Orca, está demás decir que hay antecedentes de ataques a pequeñas embarcaciones y a seres humanos. Todo eso pensábamos mientras nuestra Zodiac evolucionaba lentamente en un mar que se presentaba calmo. No habría ninguna en las inmediaciones y si la había, sus necesidades gastronómicas estarían cubiertas ya que nuestra embarcación se presentaba como una presa totalmente vulnerable. Gracias a Dios no nos tocó ser parte de la cadena alimenticia de la fauna marina de la Antártida.

Remolcados nos llevaron hasta nuestra base.

Puedo decirles que no es nada grato permanecer una hora o mas en esa situación.



Por nuestra mente pasaban imágenes de la película Tiburón cuando la toma se hace desde la ubicación de la bestia, que ve el salvavidas en la superficie y en forma estrepitosa se lanza al ataque de su presa.

Hablando de eso en forma jocosa nos encontrábamos cuando divisamos a la altura del Peñón de la baliza "La Uruguaya" la Zodiac de los chilenos que venía a rescatarnos.

Una experiencia mas, no muy grata por cierto.

A veces este tipo de situaciones nos hacían tomar conciencia del lugar donde estábamos.

El riesgo mas grande que existe cuando no se está en el ambiente natural, es compenetrarse tanto con el mismo, que lleva al exceso de confianza y ello puede en un descuido, derivar en una situación inesperada ante la cual no sabemos o no podemos reaccionar en forma adecuada.

Siempre debemos recordar que estamos en un ambiente donde debemos aprender a vivir y esto, a cada momento y todos los días.-

EL 18 DE MAYO EN BASE ARTIGAS

El 18 de Mayo de 1990 amaneció claro, con una temperatura de 7º y una sensación térmica de - 12º. Para nosotros es una fecha especial, bien sabemos que aparte del glorioso triunfo Artigas en Las Piedras, es el día del Ejército Nacional, el día del Soldado.

Pensé que tal fecha debería ser objeto de una celebración especial. Haríamos un asado a la intemperie sobre la nieve.

Contábamos para la oportunidad con morcillas, chorizos y un vacío que nos habían regalado nuestros hermanos Argentinos.

Dispusimos de la leña necesaria (maderas de cajón) y junto con "Lobo" nos encargamos de hacerlo.

Sobre el suelo pusimos una chapa grande y sobre la misma armamos el fuego.

Posteriormente un tamiz hizo las veces de parrilla, colocando sobre la carne otra chapa para preservar el calor. Ya adelantado el mismo, y viendo la aceptación de la idea, sacamos mesas al exterior donde colocamos bebidas y ensaladas.

Al poco rato brindábamos por nuestra fecha, sintiéndonos orgullosos por participar de algo único que a la vez nos acercaba a las tradiciones de nuestro país

Durante la conmemoración de cada una de nuestras fechas Patrias, siempre izamos las tres banderas que ondeando resaltaban sus colores ante el fondo blanco de aquellas tierras. Siempre se alzaron las voces de la Dotación entonando el Himno Nacional y quedaba en el éter la impresión del sentimiento de aquellos orientales que afloraba en lágrimas ante la evocación de la Patria lejana.

Preparando el asado el 18 de Mayo



Sacamos mesas al exterior para almorzar

25 DE MAYO (NACE SEBASTIAN)

El 25 de Mayo fuimos invitados con "Gaucho" nuestro médico a la celebración de la fiesta Patria de nuestros hermanos Argentinos. Así fue que en un helicóptero de la Fuerza Aérea Chilena nos trasladamos a la Base JUBANY a participar del evento. Nunca imaginé que allí iba a vivir uno de los momentos que mas ha marcado mi vida.

Las instalaciones de la Base Argentina son muy cálidas, poseen un comedor y sala de estar totalmente revestidos en madera lustrada y sus ventanales dan directamente al frente de una caleta que tiene como marco el inmenso murallón del Glaciar Collins con sus múltiples formaciones y colores. Ocupa un lugar privilegiado en la isla.

El Tte. JUBANY al cual obedece el nombre de la Base, fue un piloto argentino pionero en las expediciones antárticas aéreas de aquel país y que falleciera en cumplimiento de la misión.

Ya hemos dicho que llegar aquí, era como encontrarnos en nuestra casa. Recuerdo que dentro de su personal había quienes tenían varias campañas antárticas, gente con la cual daba gusto conversar en base a la experiencia que tenían.

Ese día arribamos a media mañana y después de alternar con integrantes de dotaciones de otros países, participamos de un almuerzo especial en relación a la fecha que se conmemoraba.

La sobremesa se extendió hasta la tardecita.

En determinado momento me comunican desde nuestra Base que mi esposa había sido internada para dar a luz. Me interiorizó sobre la hora aproximada en que se estimaba pudiera producirse el parto y me informan que en el entorno de las 1900 horas. Esa hora u hora y media fueron extremadamente largas.



Argentina y Uruguay ¡Charango y guitarra! 25 Mayo 90

No obstante dentro de la instalación continuamos tocando la guitarra acompañados de un excelente charanguista del grupo Argentino, con quien hicimos dúo en aquella oportunidad.

Llegada la hora de la comunicación y gracias al esfuerzo de los radio operadores de Jubany pudimos hablar directamente con el Hospital Militar.

En ese momento mi suegra me informó que había nacido Sebastián y que todo estaba normal. Difícil es relatar emociones tan íntimas como las que se sienten en una circunstancia como esa.

El Dr. Mariano Memolli (Jefe de Jubany) me había acompañado a la sala de radio. Cuando terminé la comunicación, no podía hablar. Recuerdo que mi amigo me abraza y me dice ... "Yo sé que en este momento ... tenés que estar solo".

Era cierto, necesitaba estar solo en aquella inmensidad; mirando el

glaciar, sintiendo la ventisca, viendo los hielos de la caleta y sintiendo aquella mezcla de agradecimiento, paz y alegría.

Tengo que decir que lloré frente a aquella inmensidad.

Ya repuesto ingresé al comedor y se sucedían los abrazos mientras mi amigo Mariano, destapaba botellas de champagne para celebrar el doble acontecimiento.



En la Base Argentina brindando por el nacimiento de Sebastián

En un momento tuve la necesidad de agradecer a Dios de que todo hubiera salido bien, que mi hijo fuera sano, que mi esposa estuviera bien a pesar de haber sido un embarazo riesgoso y salí a la parte posterior de la instalación donde existía una gran cruz de madera. Ya era de noche, la ventisca envolvía en nubes de nieve a modo de un manto blanco aquella rústica cruz.

A mi forma oré por todo, tuve la interior necesidad de agradecer profundamente aquel momento. Adentro todos cantaban y reían.

Afuera yo ... que en ese instante, me sentí muy cerca de Dios.

Recuerdo patentemente ese momento como uno en los cuales tuve mucha paz interior.

Faltaba casi siete meses para conocer a mi hijo ...

Al regresar a nuestra base la Dotación había previsto el agasajo por el motivo relatado.

Lo primero que hicieron fue ni bien llegué, colocarme un enorme babero de papel que rezaba : "Babero para Papá Antártico"



El 29 de mayo recibí un radio del Jefe del Regimiento de Comunicaciones y Electrónica de la Fuerza Aérea que decía: Radio No.063/90: " Tengo el agrado de saludarlo y felicitarlo en nombre propio. SS.OO. y Personal de este Regimiento por el nacimiento de su hijo, hecho por demás significativo en esa circunstancia imperante de distanciamiento entre

la pareja, a la cual se sumó la adversidad de un difícil embarazo, pruebas estas de abnegación de todo soldado ante el requerimiento del Deber". También los saludos del Instituto Antártico por supuesto.

Todas cosas muy personales y que dudé en cierto modo transcribirlas, pero pienso que no hay porqué ocultarlas. No importan los nombres sino los hechos.

Imaginen como pueden ayudar este tipo de cosas a superar momentos como aquel.

A su vez el 1º de Junio, yo cursaba el siguiente mensaje para el Hospital Militar dirigido al Dr. Rodríguez de Armas, Dr. Mihaisky, Dr. Sasón, Dr Cítera y Dr. Machín:

"*Cúmpleme saludar a tan distinguido grupo de Profesionales los que debido a su capacidad, han permitido llegar a feliz término el embarazo de mi esposa.*

En su nombre y en el mío propio, reciban las mayores expresiones de gratitud y reconocimiento en esta circunstancia tan feliz para nuestra familia:

Jefe de Base Científica Artigas 01/06/90.

Jamás pensé que en mi vida me iba a suceder algo así.

Son esas circunstancias que cuando se están viviendo se enfrentan y se asimilan. Después parece que fueran un sueño-

El encanto de la Antártida consiste en que el hombre allí asume el lugar que ocupa en el Universo.



Si la pureza puede trasladarse a una imagen; ésta es una de ellas.



EL SALUDO DE MI AMIGO

Frente a la cruz de madera me encontraba en una meditación profunda. De pronto una ventisca fuerte envuelve en forma de remolino aquel símbolo dándole un aspecto irreal, a tal punto que parecía que aquella se encontraba suspendida en el aire.

Al cesar de a poco la nubosidad blanca, aparece lentamente caminando aquel Duende.

No podía faltar en aquel momento.

Detúvose de pronto haciéndome señas de que fuera hacia él. Así lo hice. Al acercarme vi su rostro muy claramente con un brillo especial en sus ojos ... ¡sonreía!.

¿Todo bien amigo? me expresó ¡*Como debe ser*! continuó ... *Ha nacido Sebastián, comparto contigo este momento; necesitaba llegar hasta aquí y saludarte. ¡Celebra!, es el momento, expresa tus sentimientos y ... agradece!.*

Eso es vivir y darle la debida magnitud a lo que la vida te da!! y acercándose se funde conmigo en un abrazo. Gracias le digo... por estar aquí, tu presencia me agrada y me da fuerzas.



Tenía que estar junto a ti aunque sea por un instante, responde; y a continuación dice: *Esta vivencia quedará de por vida contigo*.

Así como hoy estás aquí con tus sentimientos, mañana lo tendrás en tus brazos, hoy ... está en tu corazón.

Agradece que está bien. Todo tiene su tiempo. Ahora es tiempo de sentir. Mañana será tiempo de sentir y tocar.

Aunque no lo creas verás que cuando lo tengas en brazos dentro de unos meses, el se quedará allí sabiendo que ambos se pertenecen.

Quedé mirando el firmamento un instante.

No lo vi irse, ni sentí su pájaro volar.

Al introducir mis manos en el abrigo encontré una tarjeta con el siguiente mensaje:

"*Donde está el sentimiento, estamos nosotros. el amor no se mide en tiempo, espacio y presencia ... es totalidad*"

Antarquito.

eran muy escasas) muchos miembros del grupo dedicaron su tiempo a seguir la trama de una telenovela en forma diaria todas las tardes.

Se les veía concentrados en esas historias pasionales que van y vienen y nunca se resuelven, sentados frente al televisor.

En ocasiones algún comentario rompía el silencio y otra vez la atención se dirigía a la historia. Era posible ver estos programas dado que la Base Chilena poseía una antena repetidora que posibilitaba captar la señal por nuestro aparato de T.V.

Así que vimos el Campeonato Mundial de Fútbol de ese año que sirvió mucho para acortar el invierno. Recuerdo que cuando Uruguay convirtió un gol en el partido contra Corea aquel grupo de uruguayos realizaban piruetas en la nieve saltando y dándose vueltas gritando ¡Uruguay! ¡Uruguay!.-

Alguien que mirara la escena desde otro punto de vista se le aparecería como un grupo de dementes barbados que gritaban en un mundo extraño gesticulando y saltando.-

Desplazarse en invierno exigía tomar determinadas precauciones. Si bien nuestros vehículos eran apropiados para operar en aquella zona, hasta no conocer las condiciones del terreno, lo cambiante del entorno, no era fiable movilizarse por áreas no transitadas. Así por ejemplo el glaciar presenta su superficie curva totalmente lisa pero bajo su apariencia se esconden enormes y profundas grietas que pueden implicar desaparecer en el abismo.

La nieve cubre todo con una superficie blanca y homogénea. En las cercanías de nuestra base no existían tales riesgos y por ello se utilizó la pendiente contigua para la práctica de Ski. Peligroso era desplazarse mas allá de la cima.

En el trayecto hacia el Estrecho de Drake normalmente encontrábamos "ollas" o concavidades profundas formadas por el viento en la nieve que podían implicar que un vehículo cayera dentro de ellos.

Solamente eran identificables por su color turquesa claro que había que esforzarse para ver.

Poco a poco fuimos descubriendo los lugares críticos y esto facilitó nuestros movimientos.



LA CONSTRUCCION DEL RECIBIDOR

Uno de los motivos de que quedaran los carpinteros Sgto. Pereyra, Sgto. Mayada y Cbo. Andión junto con el personal de la Dotación eran los trabajos que aún faltaban culminar.

Dentro de ellos era imperioso acorde a una vieja idea, la de construir un recinto que oficiara de recibidor ya que es normal atender personas de diferentes países en la base y muchas de las veces se hace necesario contar con privacidad para ello.

Un ángulo de nuestro Comedor se separó del resto de la instalación con un modular; se confeccionó un barcito de madera y en una de las paredes se pegó cuidadosamente un enorme mural que tenía muchas plantas, flores y agua, paisaje que vino a suplir la carencia que se siente de dejar correr la vista por el campo verde, cuando allí todo es blanco.

La entrada estaba formada por una pequeña puerta "vaquera", realmente el trabajo de los carpinteros fue totalmente artesanal. Sabemos de las dificultades que tuvieron para concretar el trabajo y del esfuerzo y creatividad que pusieron para lograr la obra. Elegimos como fecha para inaugurar esta instalación el 19 de Junio y para esa ocasión concurrimos vestidos aunque parezca insólito; de saco y corbata.

Habíamos llevado esa vestimenta en previsión de algún acontecimiento que justificara su uso.

Porque no vestirnos de esa forma en un momento como ese en que inaugurábamos algo para la base? El hecho de cambiarnos de indumentaria, en cierto modo producía un cambio en nosotros; y en un lugar en que a veces la rutina puede causar alguna depresión, un simple cambio en la vestimenta, contribuye inconscientemente a sentirse de otra forma.



Con los tres artífices del reservado Mayada, Pereira y Andión

Aquella noche, compartimos nuestra fiesta con buena música y vestidos como para salir un "sábado a la noche". La única diferencia fue que el 19 de Junio de 1990 no fue Sábado y que nos vestimos de esa manera para salir de los alojamientos hacia el comedor. Estábamos en la Antártida y nuestro recibidor fue inaugurado con nuestras mejores prendas civiles.

Ese día entonces, dejábamos otra realización para nuestra base que sería testigo de un sin número de encuentros, cenas y reuniones en un lugar que nos enorgullecía.-



LA RETIRADA DE LA FAUNA

Normalmente en el verano y parte del otoño la fauna Antártica se deja ver en todos los ámbitos.

En la costa los pinguinos de diferentes especies, contrastan sus colores con metros y metros de espesas extensiones de algas rojizas y amarillentas.

Los elefantes marinos, impresionantes en su tamaño, emitiendo un ronquido sordo ante nuestra presencia y levantando trabajosamente su voluminoso cuerpo; las focas en sus diferentes especies.

En la bahía. Las ballenas que hacían extasiar nuestra vista con su chorro de agua acompasado, asomando cada tanto las aletas de su enorme cola. Los lobos de dos pelos, (nuestro símbolo) con las líneas elegantes y definidas de su cuerpo siempre en postura desafiante. Mas adentro los cientos y cientos de gaviotines antárticos con su color grisáceo, volando en círculos irregulares en forma continua y cambiando de rumbo. En las rocas

de la costa, los cormoranes con su largo cuello y alertas para emprender el vuelo.

En las alturas del interior, la SKUA de color pardo, celosa de sus nidos, volando con sus enormes alas y emitiendo incesantemente el graznido que la caracteriza.

Los pinguinos, recuerdo se desplazaban trabajosamente desde la costa hasta cerca de nuestro obrador cuando construímos el hangar. Allí observaban curiosamente nuestros movimientos y quien los hubiera observado parecía, que comentaban con asombro lo que estaban viendo. Vaya a saber si en su forma de comunicarse no era esto lo que expresaban.

Todo esto conformaba un ambiente muy especial; en cierto modo se convivía con estos animales dueños y señores de aquellas latitudes.

Al comenzar las nevadas y el descenso de la temperatura, se produce el fenómeno de que cuanto mas blanco va quedando el medio ambiente, menos animales van permaneciendo. Cuando ya el entorno es totalmente blanco aparece el CHIONI, la paloma antártica, que es el único animal que permanece en invierno y paradógicamente, es totalmente blanca.

Uno de ellos ingresó a mi alojamiento tras haberle lanzado unas migas de galletitas. Fue hermoso verlo caminar por la habitación mientras picoteaba los libros de mi placard.



Posteriormente caminando se retiró como había entrado para volver en la forma mas natural, a su medio. Fue una experiencia inolvidable.

¡El invierno estaba llegando!

Descansando sobre una costilla de ballena

Elefantes marinos en el Drake.
Algunos se inquietaban ante nuestra presencia



SE CIERRA LA BAHIA

Las instalaciones de la Base tienen a su frente el gran espejo de agua de la Bahía de FILDES. Desde las instalaciones se puede dejar ir la vista sobre el agua hasta llegar al horizonte donde por el lado izquierdo asoma una punta de nuestra isla y por el lado derecho, la Isla Nelson le pone marco a aquella gran puerta de entrada. En el interior de la bahía normalmente flotan témpanos de las mas variadas formas y tamaños, las ballenas hacen sus incursiones y todos los representantes de la fauna acuática de aquella zona.

En verano entonces, se presenta como un inmenso escenario donde los bloques de hielo navegan de un lado a otro recreando la vista.

Cierto día sobre la inmensa entrada a la bahía aparece de a poco una inmensa pared blanca. Era un témpano de apariencia mesetiforme (tabular) que a modo de una gran puerta natural en aproximadamente dos días bloqueó totalmente la entrada.

Fue un espectáculo digno de ver. Los chilenos en helicópteros se



Así llegaban a la costa.
Miles de trozos de hielo hasta solidificarse en una superficie compacta

desplazaron varias veces para observar su evolución. Llamó la atención las dimensiones del mismo. A partir de ese momento, el hielo que había aprisionado en el interior de la bahía se encontraba recostado a la costa y con el descenso de la temperatura comenzaba a solidificarse.

Los hielos flotando en el agua presentan variadas formas y colores, en ocasiones nieva y su fisonomía cambia dado que aquella cubre sus bordes y aristas y estos quedan con apariencia más redondeada.

El golpeteo que se produce entre los bloques, con el movimiento de las olas, es una sinfonía natural que semeja el sonido de miles de castañuelas.

A veces todo el hielo suelto en la bahía está aprisionado en la costa y en otras ocasiones se presenta diseminado en medio de las aguas azules.

Después de aproximadamente una semana el inmenso témpano comenzó su lento desplazamiento para dejar nuevamente abierta nuestra puerta hacia el horizonte ... el infinito espacio que conducía hacia la península antártica.



Con un poncho de verano me está agarrando el Invierno!

COMIENZA EL INVIERNO

Las nevadas eran ya mas violentas y poco a poco la isla se fue cubriendo de blanco. No se veía en ninguna parte el color gris oscuro del terreno.

Atrás habían quedado aquellos días grises de niebla.

La bahía se había saturado de hielos, solamente una franja de agua quedaba en su parte central, la que poco a poco se fue angostando para juntarse todo el hielo de la bahía y solidificarse hasta donde alcanzaba nuestra vista.

¡El mar se había congelado! La nieve alcanzaba a la mitad de la pared de nuestros alojamientos, se acumulaba en las puertas, para abrirlas había que empujarlas y después con una pala abrir un sendero para poder salir. Se hacían mas seguidas las nevadas copiosas. Primero el cielo se presentaba gris plomizo y después inmensos copos caían durante horas. Si habremos estado tiempo observando por las pequeñas ventanas, aquel espectáculo, mientras dejábamos volar nuestra imaginación y nuestras emociones hacia el calor de nuestros hogares y el recuerdo de los amigos. Que lejos estábamos y cuanto tiempo faltaba aún para el regreso!.

Ahora, donde poco tiempo atrás extasiábamos nuestra vista, en el mar, en los témpanos siempre diferentes, en el azul del agua, todo se había transformado en una superficie compacta de hielo ... hasta el horizonte.

Absolutamente todo el entorno era de ese color... blanco.

Los días de sol en que estaba calmo había que usar lentes oscuros dado que la refracción de la luz sobre la nieve, llegaba a herir nuestros ojos.


El mar congelado!

El desafío estaba ahí , ya lo comenzábamos a transitar. El invierno antártico!!.

Las horas de luz se hacen mas escasas. El sol salía en un punto sobre el glaciar y apenas se veía, ocultándose en un punto cercano describiendo un pequeño semicírulo. El tiempo de luz solar al igual que un atardecer en nuestro país, iba desde las nueve o nueve y media de la mañana a las tres de la tarde en que otra vez se cernía sobre nosotros la noche antártica.

Esto lleva a descompensaciones de los horarios de sueño, tanto es así que alguna vez nos encontrábamos en la cocina haciendo tallarines con tuco a las tres de la madrugada. Es lo inverso del verano, en que el sol está la mayor parte del tiempo sobre el horizonte. Nos pasaba de ardernos los ojos y sentir sueño y al mirar el reloj eran las dos o tres de la mañana.

Recuerdo que al inicio del invierno recibimos un mensaje por radio del entonces Presidente de los Estados Unidos George Bush, para los

países que estaban en la Antártida. Fue importante, nos hizo sentir partícipes en nuestra modesta opinión, de algo de interés para la humanidad.

A esta altura de la campaña, habiámos tendido nuestros puentes de amistad con los representantes de otros países. Allí todo se da en forma muy rápida y la amistad se muestra repentinamente en gestos, actitudes y diálogos.

Como enfrentaríamos el invierno entonces?

Nos aislaríamos en nuestra base esperando que pasara?, evidentemente que no. Saldríamos a relacionarnos mas; a intercambiar personal cuando el tiempo se hiciera largo. A absorber de otras culturas y a mostrar la nuestra.

Así organizamos varias “serenatas antárticas” en que íbamos con alguno de los integrantes de nuestra Dotación a reunirnos con los demás de bases cercanas, allí cantábamos, tocábamos guitarra y manteníamos conversaciones durante horas.

Juri (no recuerdo el apellido lamentablemente, creo tenerlo entre mis papeles) el 2do. Jefe de la Base Bellingshausen fue un gran amigo con el cual compartimos muchos momentos. Solía venirse caminando en invierno, por la espesa capa de nieve atravesando una distancia de unos cuatro kilómetros hacia nuestra estación para conversar conmigo.

Hablaba un español forzado pero perfectamente entendible.

Varias fueron las ocasiones en que alternamos por horas.

Recuerdo me contaba que su padre había muerto en la Segunda Guerra Mundial en la defensa de Leningrado, me mostró fotos de su familia y sus ojos se llenaban de lágrimas. Quien lo viera en su apariencia jamás podría imaginar que en aquel colosal ruso, se escondía un ser tremendamente emotivo. Evoco las conversaciones y momentos que compartimos como lo que realmente fue, un amigo, que sabía escuchar y que



Con mi amigo Juri, conversando

llanamente expresaba sus sentimientos de forma auténtica. Casi al finalizar la campaña me extendió una invitación para que fuera con mi familia a visitar Leningrado y hospedarnos en su casa.

Aún recuerdo que siempre hablaba de WIBOR un pueblo pequeño cerca de la actual "San Petesburgo" donde pasaba sus vacaciones. Desde aquí lo recuerdo con el mayor de los afectos.-

Al enterarse del nacimiento de mi hijo Sebastián me obsequió una "matrusca" (muñeca rusa de diferentes tamaños que se encastra una dentro de otra).

Yo había llevado dentro de mi equipaje un poncho blanco y celeste como algo tradicional y una noche después de esas charlas se lo regalé por el aprecio que le tenía, al igual que a Pavel Kolvatov (el Jefe de Base) que le regalé mi cuchillo (el de los asados). Creo sinceramente que ambos obsequios tuvieron buena acogida.

Nuestra amistad con ellos nos valió que al final de la campaña la base pudiera seguir funcionando hasta renovar el contrato de abastecimiento de gas-oil para nuestros generadores. El contrato había vencido. Sin generadores es imposible funcionar.

No sabíamos cuando se firmaría el nuevo contrato, o cuando se renovaría.

Necesitábamos imperiosamente el combustible. Ellos fueron los que nos posibilitaron seguir funcionando. Después de haber hablado, sobre el problema, al día siguiente su remolque cisterna descargaba en nuestros tanques el combustible necesario para seguir operando. Amistad antártica de por medio, NO PROBLEM !!, como decíamos.



Lágrimas de hielo dejaba el invierno.

Comienza el invierno



Yo le presté mi gorro; Bravo la bufanda.

LOS PILOTOS DE HELICOPTERO

Una etapa que merece destaque fue cuando llegaron a nuestra base los entonces Capitán (Av) Alvaro Gonzalez y Tte1º (Av) Raúl Cano que habían concurrido a fin de realizar una especialización como pilotos para operar en áreas antárticas.

Fueron los primeros que tuvieron esa especialidad tras un curso en Base Marsh. Su presencia a la altura del año que nos encontrábamos fue un cambio, significó algo nuevo para la Dotación. Ambos poseedores de un excelente humor y siempre de buen ánimo, se integraron rápidamente con el grupo, lo que hizo que esa etapa fuera digna de recordar en el resto de tiempo de la campaña. Recuerdo que estuvieron hasta mas allá del 25 de Agosto porque en la fiesta que hicimos con motivo de esa fecha, ellos colaboraron en todo sentido con el evento. En todo momento estuvieron a la par de nosotros en las diversas actividades de la Base. Nuestro agradecimiento para ellos.

Lamento no recordar exactamente la fecha de llegada y regreso de estos Oficiales a la base, pero en una tabla que colocamos en el comedor con los hechos mas importantes de nuestra campaña, dejamos la constancia de que habían sido los primeros en realizar el curso mencionado y creo si mal no recuerdo haber puesto las fechas.

De todos modos eso no interesa tanto, sí lo que importa, es recordar lo importante que fue la presencia de estos Oficiales de nuestra Fuerza Aérea en aquel entonces, en nuestra Base.

ACTIVIDADES DEL INVIERNO

Dentro de las múltiples actividades que habíamos encarado para pasar el invierno, una de ellas consistía en el intercambio de personal entre las bases. Esto le daba un aire de renovación a la vida en la estación ya que rompía con la rutina. Caras nuevas, anécdotas, costumbres diferentes, era importante hacerlo. De esta forma también se lograba rescatar algún "abichado" como le llamábamos a quien se presentaba taciturno y tendiente al aislamiento, que es normal que suceda por otra parte.

En honor a la verdad no debo evitar decir que hubieron problemas de convivencia y muchos de ellos deben quedar en la "cocina" interna de los que vivimos aquellos momentos.

No es evitar exponerlos, simplemente pienso que quienes lo vivimos le damos la dimensión que tuvieron y siempre pudimos resolver las situaciones creo, en la medida de nuestras posibilidades. Muchas veces mantuvimos entre nosotros un tipo de terapia de grupo y discúlpenme los sicólogos por meterme en territorio desconocido; pero estimo con poco o ningún conocimiento en la materia, que debe ser muy parecido a lo que allí hacíamos. Estas situaciones normalmente no eran forzadas, surgían solas en torno a una copa o por el empujoncito oportuno que se daba en un momento para hablar sobre determinados temas. Allí se ponían las cartas sobre la mesa y se hablaba, se comparaban situaciones por las que se estaba pasando en esos momentos, sobre todo a nivel familiar.

Evidentemente que el hombre que "traga" las cosas es un acumulador, al no tener descarga quizás reaccione de la forma menos esperada. En nuestras "terapias colectivas" era lo que hacíamos, descargar tensiones.

Recuerdo una oportunidad en que la "chatura" nos estaba oprimiendo. Se notaba el grupo sin tema, el tiempo pesaba, ya no había mas nada que conocer en el entorno cercano; salvo lo cambiante del mismo y en este sentido, creo que todos los hombres no somos iguales.

Había que hacer algo para romper con eso.

Al día siguiente disponemos una fajina general de las instalaciones, a fondo.

Era como limpiarnos por dentro, sacarnos aquella pesadez del alma.

En nuestro comedor resonaba la música, desde la tropical a las marchas militares. Todo el grupo estaba trabajando, limpiando, paredes, pisos, vidrios, algunos cantaban a los gritos, otros llevaban el ritmo golpeando alguna mesa.

A la noche sentados para cenar, la conversación fluía en forma armónica dentro de aquel maravilloso grupo.

Mi segundo Jefe muy afecto a los deportes se encargó de enseñar a esquiar a cuatro o cinco integrantes, incluido yo, que en la primer clase salí disparado raudamente glaciar abajo, culminando mi carrera de esquiador como un molino humano al final de la pendiente. Con esa clase fue suficiente para mí, pero me entretenía observándolos en sus progresos.

Otra actividad que desarrollábamos era romper los envases de vidrio para introducirlos en los tanques de doscientos litros y en el verano sacarlos de la isla; como asimismo quemar en un incinerador, cartones, papeles, etc.

En invierno las grandes nevadas acumulaba nieve que casi llegaba al techo de nuestras habitaciones. Las puertas quedaban aprisionadas por el peso de aquella. Muchas veces quedaban como soldadas con nie-

ve congelada y había que romper todo ese hielo para abrirlas.

Esto pasaba en el depósito dado que no tenía ventisqueros en sus accesos.

La nieve es cambiante de acuerdo a la temperatura, evidentemente cuanto mas frío, mas dura se encuentra, es mas fácil para caminar teniendo cuidado con los resbalones. Al subir la temperatura, se ablanda y caminar en ciertos lugares significa enterrarse hasta las rodillas con el consiguiente desgaste físico que implica desplazarse de esta forma.

En una oportunidad recuerdo no teníamos ningún vehículo disponible, alguno estaba fuera de servicio o en reparación. Lo cierto que no teníamos locomoción para trasladar nuestra correspondencia mensual hacia Base Marsh, distante cuatro largos kilómetros. Entonces "Bravo" mi segundo Jefe se ofrece a llevarla encima de un rústico trineo que teníamos... de tiro.

"Fantasma" el cocinero; no con la imagen que tenemos de un cocinero uruguayo, pero se encontraba un poco excedido en su peso normal, se ofreció voluntario para acompañarlo.

Así fue que los vimos partir rumbo a la base chilena con el trineo de tiro y sobre el nuestras preciadas cartas y paquetes. La comunicación a nuestras familias!.

Ya oscureciendo, sobre la cresta que enmarcaba nuestra base se recortaba la enorme silueta de "Bravo" regresando, que arrastraba pesadamente al trineo con "Fantasma" arriba. Por supuesto que el cocinero fue objeto de todo tipo de bromas que aceptó de la mejor forma.

La Base chilena contaba con una Escuela y Jardín de Infantes a donde concurrían los hijos de los Oficiales de aquel país que iban destinados por dos años con sus familias.

Cuando llegábamos a " Villa las Estrellas" como se le llamaba a to-

da aquella enorme instalación de Chile, una de las cosas mas gratas era ver los niños y sentirlos. Se ve que en nuestro inconsciente afloraba inmediatamente la presencia de nuestros hijos.

Un día el Jefe de Base Chilena Tte.Cnel. Héctor BARRIENTOS me solicita para realizar una visita a nuestra base con los niños de aquella Escuela. Lógicamente que accedimos.

Se preparó una enorme piñata con golosinas y se les dio una merienda de chocolate, tortas y galletitas. Posteriormente integrantes de la Dotación los llevaron a la "Gruta Artigas" para que la conocieran disponiéndose de la mejor forma para realizar diversos juegos con ellos.

Pensar que fueron testigos de aquel misterio y belleza de la gruta que hoy lamentablemente ya no existe. Tengo la seguridad que sus mentes infantiles guardarán por siempre ese recuerdo.

El 24 de Julio a las 0220 horas se recibía el siguiente mensaje de Base Marsh:

"En nombre de las familias de Villa "Las Estrellas", los Oficiales y el Personal de Base Marsh, agradezco sinceramente las finas atenciones brindadas a nuestros hijos en vuestra hermosa y cálida Estación.-

Sin lugar a dudas la fiesta de hoy encuentra calurosa acogida y quedará grabada como un recuerdo imborrable en la memoria de los niños que han tenido la suerte de compartir tan lindos momentos con ustedes: haciendo votos por vuestra prosperidad familiar y profesional".

Los saluda: Cte.Grp.Exp.Antártica Nº19

Cte. BARRIENTOS.

En nuestra memoria también quedó la presencia de ellos con toda su inocencia llenando de colores y alegría la Base Artigas.-



Su visita nos trajo recuerdos de nuestros hijos

EL TIEMPO

Cual es la dimensión del tiempo?. A veces pasa rápidamente, otras no tanto. En determinadas circunstancias las vivencias pasadas parece que fueron ayer, en otras parece que hace mucho tiempo.

Da la impresión que de acuerdo al momento que se viva, el tiempo tiene diferente dimensión.

Estas evaluaciones hacíamos durante nuestra estadía en la Antártida. A su vez el tiempo lo contábamos en períodos mas prolongados.

Quizás por una necesidad natural. Como el hombre de nuestra campaña. De suceso en suceso. Nosotros contábamos el tiempo de vuelo de avión a vuelo de avión en que llegarían nuestras provisiones, o sino de fecha importante a otra fecha que fuera de resaltar; cumpleaños, fechas patrias, etc. Los períodos entre los mismos los pasábamos de la mejor forma posible.

No podíamos detenernos a contar los días uno tras otro, hasta la última etapa de la Campaña en que el tiempo a pasar se comprime y ahí si, se cuentan los días para el regreso. A medida que queda menos tiempo crece la ansiedad.

El invierno nos imponía vivir muchos momentos de vida interior. En esas largas horas pasaban imágenes por nuestra mente, de la infancia, la adolescencia. Cuantas veces me pregunté que sería de aquellos compañeros de Escuela Primaria, del Liceo... como el destino junta a las personas en un lugar y en un tiempo determinado que parece que va a durar una eternidad y en un instante los desparrama para que cada uno siga su camino en la vida.

Cuantas evocaciones. Era dejar ir los pensamientos en un viaje largo hacia aquellos lejanos años.

Me veía jugando en aquel barrio cerca del río y aparecían mis amigos de entonces.

Las andanzas propias de nuestros primeros años en aquel maravilloso lugar que hoy con el paso del tiempo ya no es el mismo a pesar de que quedan algunos mudos testigos de lo felices que fuimos en aquellas veredas y calles. A veces el pensamiento volaba y cambiaba repentinamente de ubicación en el tiempo y me veía en otra etapa mas cercana hasta llegar al presente.

Allí aparecía la familia, los hijos, el porqué estábamos en aquel lugar. Considerábamos el tiempo pasado y el que aún restaba por pasar, entonces medíamos nuestras fuerzas.

Era como poner en una balanza lo que habíamos hecho, pasado o soportado hasta el momento y como nos sentíamos en relación a todo eso, entonces sabíamos como nos encontrábamos para lo que faltaba aún por transitar.

La comunicación radial con la familia nos sacaba por un instante de aquella vida y nos introducía en medio de las voces queridas en un abismo de emociones, captando hasta su mas mínima inflexión en el tono de las palabras para evaluar el ánimo en la otra punta de la comunicación. Cada saludo de despedida era como un inmenso abrazo que viajaba por el éter.

Aquellas horas en que la ventisca soplaba fuerte, necesariamente debíamos permanecer en las habitaciones, a veces tres, cuatro o cinco días sin salir. El único desplazamiento que hacíamos era de un Wannigan a otro a la hora de las comidas o simplemente para visitarnos.

El viento soplando continuamente envolvía todo el entorno en una espesa nube blanca que permitía ver apenas el contorno de las instalaciones. En esos largos días (por así llamarlo dado que las horas de luz

OBSERVANDO LA NOCHE

Un día llegó de visita a nuestra estación un Sgto. de la Base Chilena, algo que era común entre los habitantes temporarios de aquella isla.

Después e alternar con cuentos y anécdotas propias de aquel lugar y de ambos países compartimos algunas cervezas mientras cenábamos.

Por las ventanas de nuestra instalación veíase la luna espléndida sobre el glaciar en un límpido cielo estrellado.

Entonces los invito a salir al exterior para presenciar el espectáculo.

Es así que abandonando el comedor caminamos pocos pasos y nos encontramos frente a aquella inmensidad. Recuerdo habían solamente siete grados bajo cero y no existía viento; por lo que la temperatura se presentaba agradable.

Esto nos llevó a que nos sentáramos sobre la nieve, simplemente a observar.

Al principio hablábamos, después fuimos callando ... la inmensidad brutal nos fue absorbiendo de a poco.

Reclinados sobre la nieve, cada tanto tomábamos nuestra cerveza.

Por lógica tendríamos que haber estado tomando café caliente; pero no era así y tampoco lo necesitábamos, éramos parte integral de todo aquello, nuestros organismos ya estaban adaptados al clima, al ambiente.

Nuestro amigo nunca había participado de un momento como aquel. No se había dado el tiempo para hacerlo, estaba allí, cumplía sus obligaciones pero no lo había hecho nunca.

Antes de irse, nos agradeció el haber podido participar de aquel momento extremadamente simple, pero tremendamente inmenso que solo en aquel lugar se puede captar en su totalidad.

LA VENTISCA

La ventisca durante el invierno es lo que hace sentir realmente, o tomar conciencia del lugar donde se está. La temperatura desciende, en realidad se siente mas el frío, porque baja la sensación térmica. En ocasiones es imposible caminar por la fuerza del viento que llega a los ciento veinte kilómetros por hora y aparte la visibilidad se torna nula.

Se produce el efecto llamado “visión blanca”. Es imposible ver mas allá de dos metros.

Recuerdo un día en que “Krill” salió a buscar aceite a uno de los contenedores que hacían las veces de depósito, distante unos veinte metros del comedor. Estábamos por ir a buscarlo, cuando apareció vociferando cosas que no se pueden repetir debido a que una vez obtenida la lata de aceite, al salir y a causa del efecto mencionado, fue a dar a una depresión del terreno cercana a la base, donde anduvo un cuarto de hora tratando de orientarse para retornar. Por suerte sin ninguna consecuencia.

La ventisca silba de un modo muy particular. Al rozar los arriostramientos de las antenas de radio, en los techos, en las instalaciones.

Es el gemido del frío, es el lamento prehistórico del glaciar, donde el pensamiento en la larga noche invernal se deja ir en evocaciones lejanas, cuando recogidos en nuestro interior, nos encontramos en meditaciones profundas.

Una noche en nuestro recibidor me encontraba como solía hacerlo bastante seguido tocando la guitarra. Normalmente éramos cuatro los aficionados al folklore, Fantasma, Lobo, Cobra y yo.

Se me ocurre entonces hacer una canción para la Base. Mas o menos va saliendo una melodía de zamba y allí sobre la marcha escribimos la letra que decía así:

Canción a la Base Artigas

Quizá crecían las ganas de volver y avizorábamos el momento de la partida. También a esa altura le dábamos la dimensión de lo que significaba para nosotros estar viviendo esa experiencia.

Afuera la ventisca envolvía todo en una espesa nube blanca y "sus rumores" nos habían introducido en un hermoso momento creativo que disfrutamos cantando una y otra vez aquella canción para nuestra base que surgía en medio del invierno.

¡ Cantábamos a esa altura de la campaña!

El invierno era nuestro amigo, éramos parte integral de aquello.



Ola, viento, caleta y glaciar ...

A LA BASE ARTIGAS

Base Artigas, te quiero cantar
y en silencio tu nombre decir
cuando me aleje de tus riberas
para volverme sin tí ...
dentro del pecho
quedarán siempre
pueblos amigos
que en tí conocí

Cuando te nombro
mi Base Artigas,
entre los hielos
te veo brillar,
y tus banderas
flameando al viento,
son los colores
de la libertad,
y con las ondas
de esas banderas.
le das un beso
de mar al glaciar

Barco roto en un naufragio
en tus costas se vino a quedar
y sus maderas blanqueando al viento
son mensajeras de la eternidad

Ola, viento, caleta y glaciar
por las noches me dejo llevar
en los rumores de la ventizca
cuando con voces me viene a llamar
trayendo siempre
dulces recuerdos
con la nostalgia
de mi Uruguay

Tus hombres de ayer y de hoy
y tus hombres del mañana
todos unidos, en una causa
alimentando esperanzas,
que por el pueblo
de José Artigas
entregaremos
el alma

Néstor Rosadilla

MANIOBRAS DE AGUA

Esta actividad merece un capítulo aparte, por diversos motivos. En principio constituía la tarea que dotaba del preciado líquido a la base. Se cubría con el abastecimiento ..., la higiene personal, de los ambientes, la preparación de la comida, etc.

Darse un baño relativamente prolongado era uno de los placeres de que disfrutábamos: entonces preferíamos realizar mas seguida la maniobra de agua, aunque fuera realmente un trabajo arduo, con tal de poder bañarnos disfrutando del mismo.

La operación de abastecimiento de agua o maniobra de agua como le llamábamos consistía en que todo el grupo a excepción del cocinero concurría a realizar dicho trabajo. En verano no constituía problema por la cantidad de gente en la Base y porque la temperatura era mas alta. En invierno realmente, sobre todo cuando había ventisca se tornaba una operación complicada. Había que estar por un período de dos horas aproximadamente a la intemperie, realizando conexiones de mangueras que acumulaban hielo en sus encastres. Se congelaban sectores o tramos de éstos, lo que implicaba desconectar y descongelar con termos de agua caliente los encastres y posteriormente reiniciar la operación.

Se disponía personal en los diferentes puntos de la línea. En aquellos lugares críticos para el congelamiento, que ya conocíamos. Otros operaban la bomba de succión del "Lago Uruguay" y eran quienes perforaban la capa de hielo para introducir el chupón por el orificio.

Nos manteníamos comunicados por radio de forma de asegurar que el agua estaba circulando normalmente. En oportunidades tuvimos que suspender la operación por que la baja temperatura hacía que el agua fuera congelando dentro de las cañerías aisladas, lo que hacía que el "chorro" o el caudal fuera cada vez mas fino, hasta que se cortaba.

Muchas veces levantamos mangueras (igual a las que usan nues-


Después de una maniobra de agua

tros bomberos) de una extensión de tres o cuatro metros que quedaban totalmente duras con su interior lleno de agua congelada. Semejaban un varejón de eucaliptus en su rigidez.

En una oportunidad tuve síntomas de congelamiento en mis manos, tras una operación de éstas. Sentí un dolor agudo que me corría por los huesos de los dedos hacia arriba, no era la común sensación de frío que experimentamos aquí; sino dolor en los huesos.

Inmediatamente concurrí al galpón de los generadores donde existían estufas y allí lentamente comencé a frotarme las manos que presentaban cierta rigidez. Tras acentuarse el dolor al comenzar a circular la sangre, nuevamente en minutos estaba repuesto.

Fue la única vez que me sucedió algo así. El equipo existente y las precauciones, facilitan el desempeño normal en un área como aquella.

Estas se realizaban en períodos irregulares de tiempo, acorde al nivel de agua existente en los tanques de reserva.

Era una actividad necesaria que reunía a todo el grupo para una tarea que implicaba a veces un sacrificio que beneficiaba a todos por igual.

Exigía un desgaste físico y muchas veces inventiva y creatividad para solucionar inconvenientes del momento.

Creo que esta operación es el trabajo más característico de la campaña de invierno.-

LUCHA ENTRE WANNIGAN

Wannigan era el nombre que tenían nuestras instalaciones. Construcciones prefabricadas y con el aislamiento térmico necesario para aquellas latitudes, creo que de origen Neozelandés.

Habíamos distribuido los integrantes en tres de estos Wannigan. Uno lo ocupaba el médico y el suscrito, otro la mayoría del grupo incluido el Segundo Jefe de Base y el tercero integrado por los meteorólogos y radio operadores.

Entonces surge la idea de declarar la guerra entre estos grupos.

La misma consistía en derribar y "revolcar" en la nieve a cualquier miembro de estos grupos que se desplazaran solos dentro del área de la Base. Así se sucedieron diversas situaciones y un sinfín de comentarios jocosos cuando estábamos reunidos en el comedor.

Sirvió como algo mas para sobrellevar el tiempo largo del invierno.

Creo sin temor a equivocarme que "Krill" fue el mas castigado, sobre todo por "Bravo" que estimo se dedicaba a controlarlo especialmente para derribarlo.

EXTRAVIADOS UNA NOCHE DE VENTISCA

En previsión de los futuros desplazamientos en invierno; durante el verano, se clavaban cañas de tacuara (que se llevaban desde Uruguay) en el trayecto comprendido entre nuestra Base y Villa Las Estrellas, donde estaba el emplazamiento chileno.

Simplemente se enterraban, dejando sobresalir aproximadamente dos metros fuera de la superficie.

Cada diez metros mas o menos se colocaba una de estas cañas que a modo de jalones servían como referencia para seguir la ruta antedicha en el invierno.

En una parte del trayecto el camino se recostaba peligrosamente a un acantilado que daba al mar. Con mas razón entonces, era necesaria la demarcación descripta.

Una noche regresábamos en nuestro Ski-Doo con "Bravo", de una cena en la casa del Jefe de Base Marsh y repentinamente se levantó una "ventisca" fuerte que nos impedía ver mas allá de dos o tres metros. En determinado momento perdimos de vista la línea vertical negra que formaban las cañas dentro de aquella nubosidad blanca y nos quedamos totalmente desorientados.

Es bastante impactante esa sensación y mas debido a la cercanía que nos encontrábamos del acantilado. El tiempo transcurrido nos llevó a estimar que podíamos estar cerca de la parte peligrosa del camino.

Como solución al aprieto en que nos encontrábamos mientras yo permanecía en el Ski-Do con el motor en marcha, "Bravo" caminaba lentamente en círculos para encontrar la siguiente caña. Así lo hicimos por espacio de unos veinte minutos o media hora hasta que la localizamos. Posteriormente retomamos la marcha arribando sin dificultad a la Base con la impresión que nos había dejado aquella experiencia que vivimos por primera vez.-

La ventisca es el lamento prehistórico del glaciar, la voz helada de todos los tiempos.

EL CONCIERTO DE SAXO

Contigua a la Base Rusa (Bellingshausen) se encontraban las instalaciones de Alemania Oriental (aún existía el muro de Berlín). Debajo de la bandera de la U.R.S.S. normalmente estaba mas pequeña, la de Alemania Oriental; en ocasiones no la veíamos y estimábamos nosotros (en nuestras conclusiones) que esto se debía a algún conflicto con los Jefes de Bellingshausen, porque después de dos o tres días sorpresivamente veíamos los colores del emblema alemán en el mástil.

Los alemanes eran dos científicos que permanecían todo el año realizando sus estudios sobre fósiles en la zona. Uno era totalmente calvo y no usaba barba ni bigotes, sus lentes eran circulares y pequeños y su estatura oscilaba en los dos metros. Su presencia impresionaba. El otro era de estatura regular se acercaba mas en su apariencia al tipo fisonómico que estamos acostumbrados a ver en nuestro país. Eran amigos nuestros.

El primero según nos manifestó, tocaba el saxofón. !Qué mejor oportunidad que disfrutar de una noche de música para acortar el invierno! Le extendimos una invitación a ambos para que concurrieran a nuestra Base a ejecutar el instrumento citado y disfrutar pizzas con muzzarella que prepararíamos.

El día previsto llegaron con el saxo en un estuche. Los recibimos en nuestro reservado agasajándolos acorde a lo previsto.

Degustada la pizza que quedó muy bien y acompañada de cerveza como corresponde, nos aprestamos a deleitarnos con el concierto de saxo.-

Toda la Dotación presente, sentados en torno de la mesa. Aquel enorme alemán procede a extraer el saxofón lustroso de su estuche forrado de terciopelo rojo. Que hermoso momento íbamos a disfrutar!. Procede a intentar sus primeros acordes que sonaban discordes y estridentes.

Continúa en esta operación durante unos minutos ... y sigue.

Nuestra expectativa crece, sería eso el concierto? De su estuche saca una toalla de mano y se la coloca a modo de sordina.

Posteriormente la retira y vuelve a repetir la operación unas cuantas veces; siempre con los mismos sonidos extraños a veces opacados por la toalla dentro del tubo, a veces estridentes cuando la retiraba. La interpretación se redujo a una demostración de sonidos extraños y un sacar y poner incesante aquella toalla. Terminamos tocando la guitarra y cantando milongas.

Lo más interesante que cuando se retiraban ya de madrugada, el otro alemán acompañante del artista manifestó que su amigo también sabía tocar el clarinete.

Lógicamente que les agradecimos la visita postergando para otra oportunidad el concierto de clarinete que imagino si se hubiese llevado a cabo, sería una demostración similar pero en lugar de toalla sería un pañuelo el que haría las veces de sordina.

Después que se fueron alguien comentó: "Nos comieron toda la pizza y pasaron sacando y poniendo la toalla".

Una anécdota mas de las vivencias en aquel lugar.

SOLO FRENTE A LA INMENSIDAD

Entrado ya el invierno, regresaba en nuestro Ski-Do de una base amiga, por el tortuoso camino cercano al precipicio que daba a la bahía.

La noche se presentaba única, el blanco se extendía como un inmenso lienzo sobre las colinas y las depresiones, el mar congelado hasta el alcance de mi vista, imitaba el espectáculo.

Una enorme luna llena colgaba sobre el firmamento intensamente azul y profundo dando brillo y matices a la pureza del entorno.

Desplazándome a velocidad moderada sobre mi vehículo, el aire helado daba contra mi rostro ya acostumbrado. Mi barba y bigotes se congelaban con la respiración, el único ruido que irrumpía aquel acontecimiento era el del motor.

De pronto este deja de funcionar y me encuentro repentinamente enfrentado a aquella inmensidad de hielo, nieve, luna y blancura total que me impresiona y desorienta. Extrañamente no me preocupo de pedir ayuda por radio y tampoco me ocupo de revisar el motor de la máquina.

Pasado unos instantes permanezco y lentamente voy realizando un giro sobre mi cuerpo tratando de absorber la majestuosidad de aquel momento.

Todo es silencio... sólo el ruido de mis pisadas quebrando la nieve endurecida a cada paso.

Solo yo y mis pensamientos ... sintiendo la enorme sensación de ser parte de ese instante, único total y maravilloso.

Realmente sentía que toda aquella inmensidad y aquella pureza, aunada al silencio total y absoluto como nunca antes había experimentado, me estaban sugiriendo algo.

Fue como si de pronto se presentara ante mí; un enorme cuadro en el cual de a poco me fui introduciendo, para ser parte de él.


Amanecer en Base Artigas el sol asomando

Durante no sé que tiempo, mantuve un diálogo conmigo mismo, mientras aquel encanto me mantenía allí parado como parte integral de aquella inmensidad.

Sinceramente no quería que aquel momento terminara. Sentía una sensación de armonía y una gran paz que me invadía totalmente.

Estaba absolutamente solo y con mi vehículo roto, no sentí miedo en ningún momento.

Era consciente que aquello se había presentado ante mí, para absorberlo y disfrutarlo en toda su magnitud. Me sentí inmensamente pequeño y a la vez extrañamente grande.

Sentí que había una presencia creadora en todo aquello. Jamás en mi vida ví y sentí tanta hermosura.

Siempre fui creyente desde que me conozco, no se rezar y sí a mi forma agradecer ... allí lo hice. De niño mi madre intentó junto a mis hermanos que hiciéramos catecismo; y el catecismo lo hicimos en las calles del barrio y en el Río Negro. "Mojarreando" o en nuestras correrías infantiles.

Pero debo decir que esa noche sentí la presencia de Dios.

Entiéndanme lo difícil que es expresar esto aquí, se corre el riesgo de que se interprete de que se es un místico o que se crea un iluminado y por favor pido que se le de una interpretación correcta. Es simplemente transcribir una necesidad interior de manifestar lo que sentí aquella noche, única en mi vida y que jamás olvidaré. En ustedes está la opción de la crítica o la comprensión. En mí la tranquilidad de haber confiado a quienes lean este trabajo, de haberles dicho la verdad sobre algo muy íntimo y que he relatado de la forma mas fiel en un acto de sinceridad conmigo mismo.

Retornando a mi problema, reviso la máquina y solucionado un pequeño inconveniente mecánico, al regresar a la base, la luna se destacaba inmensa sobre la majestuosidad del glaciar.

Hoy, mientras escribo, me parece estar viviendo aquel momento.

A veces entre nosotros se presentan circunstancias o vivencias que quedan como aferradas al alma acompañándonos toda la vida, esta experiencia tengan la seguridad que está dentro de mí y en los momentos de evocación resurge como un manantial vivificante.

25 DE AGOSTO EN BASE ARTIGAS

Todos los países presentes en la isla festejaron su fecha Patria de la mejor forma. Es mostrar el orgullo que siente uno por su tierra.-

Ante la proximidad de nuestra fecha Patria comenzamos a programar que haríamos y de que forma lo haríamos. Surgen ideas diversas que de a poco van tomando forma hasta lograr un programa que contemplara una cena donde se pasaran slides de nuestro país.

Había que ambientar el comedor y faltaban cosas.

Teníamos que fabricar centros de mesa, preparar diversos tipos de platos, etc. Una semana antes de la fecha comienza la tarea de forma febril.

Un día me encontraba cerca de la Base Bellingshausen y veo enterrado en la nieve un barril. Se me ocurre que restaurándolo podría servir para colocarlo en el centro del comedor y llenarlo con botellas de cerveza. Es así que se lo pido a Pavel Kolvatov el Jefe de Base, que gentilmente me lo cede.

Lo barnizamos, pintamos sus flejes de negro y en el entorno de su boca le colocamos una cuerda blanca del grosor de un dedo en forma de semicírculo donde le colgaríamos servilletas blancas a fin de secar las botellas cuando se extrajeran de aquel recipiente que estaría lleno de hielo de la costa, para enfriar las botellas. No olvidemos que en el interior de las instalaciones la temperatura oscila en los 20º sobre el cero.

Durante varios días fuimos preparando todo lo concerniente a la celebración. Comidas diversas como ya expresamos y aquí cabe destacar el trabajo realizado por nuestro Lanchero y Buzo José PELAYO (“Pampero”) que demostró una enorme habilidad y mayor creatividad en la preparación de aquellas sin medir el esfuerzo. Todos trabajamos, pero

en este sentido, el fue el alma mater.

Para la decoración encargamos velas, papel, celofán, papel crepé, etc., a Punta Arenas, lo que vino en un vuelo de la Fuerza Aérea Chilena.

Hicimos extensiva la invitación a todas las bases de la isla. Recuerdo que los mas alejados no pudieron estar presentes. Fue una pena.

El 25 de Agosto aproximadamente a las veinte horas comenzaron a llegar los representantes de cada Base. Habíamos instalado en la parte central del comedor una gran mesa en forma de "U" con los diferentes platos preparados por nosotros y decorados acorde al acontecimiento.

Enmarcando la instalación, mesas separadas donde en cada una de ellas había un integrante de nuestra Dotación, en el centro de cada mesa un "arreglo" con una vela que se encendería en el momento oportuno.

En la mañana habíamos hecho el acto "Oficial" digamos donde como todas nuestras fechas Patrias entonamos el Himno Nacional que siempre calaba muy hondo en nuestros corazones haciendo aflorar nuestras emociones ante la evocación de la Patria lejana.

La primer parte de la reunión consistió en agasajar a los presentes con un copetín mientras alternábamos y entrábamos en "ambiente".

En determinado momento tuve que pronunciar un breve discurso que fue traducido al inglés por el médico de la Base, el hoy fallecido Cap. (M) Pier AVELLINO y decía:

"Los integrantes de Base Artigas, agradecen vuestra presencia al acompañarnos en nuestra fecha Patria.

En este lugar de la tierra donde el frío y el hielo reinan, también existe y bien lo sabemos, el calor humano de los pueblos que aquí conviven.

Hoy quisimos compartir con ustedes, nuestros amigos de siempre,



En el reservado con Juri, Pavel y Héctor

este momento que sentimos profundamente. Gracias por venir, gracias por vuestro afecto.

¡Salud por los Pueblos que comparten la paz, la amistad y las esperanzas!.

Seguidamente nos ubicamos todos en los lugares asignados para disfrutar de la cena.

Nuestro "buffet" fue muy aceptado.

En cierto momento durante la cena se iban pasando slides de nuestro país.

Aparecían entonces imágenes de Colonia del Sacramento, Santa Teresa, Montevideo, Punta del Este, etc, que fue recibido con un aplauso y recuerdo el Jefe de Base Marsh solicitó que se repitiera.

Posteriormente, antes de los postres se apagaron las luces encendiéndose las velas de cada mesa.

En ese momento apareció “Lobo” con indumentaria de gaucho y se dirigió hacia donde estaban ubicadas las banderas de los países presentes en la isla. Nosotros nos levantamos también dirigiéndonos al mismo lugar y allí cantamos abrazados “A Don José. Recuerdo que todos los presentes se pusieron de pie.

Posteriormente comenzaron a pasar los chilenos, los chinos, los rusos, cada uno expresando en el canto su cultura, sus emociones.

Fue inolvidable! a la madrugada culminaba nuestra celebración de la fecha Patria.

Tuvimos oportunidad de filmar el acontecimiento y cada uno de los miembros de la Dotación posee un video cassette.

Al día siguiente una enorme satisfacción nos invadía, durante días estuvimos comentando los pormenores de aquella noche de integración y evocación patriótica.

La Dotación del Lobo había cumplido!.



Cantando “A Don José”

CUMPLIENDO AÑOS

La noche víspera de mi cumpleaños me encontraba descansando en el alojamiento; no recuerdo si leyendo o pensando antes de entregarme al sueño reparador. Esa tarde si no falla mi memoria habíamos realizado maniobra de agua y esta actividad como ya hemos comentado producía cierto cansancio. La exposición al frío, los traslados de un punto al otro, a veces corriendo eran todos factores que sin llegar a producir agotamiento nos exigía un esfuerzo.

La noche estaba calma. Allí me encontraba en la soledad de mi cuarto cuando siento que se abre la puerta exterior que daba al corredor que conducía a mi habitación.

Tras ello, unos sonidos de guitarra destemplada y un coro formado por los miembros de mi Dotación cantando “Zamba de mi esperanza” aquel viejo tema folklórico que hizo época y que creo que no hay persona de mediana edad que no recuerde la letra.

Venían a darme una “serenata” con motivo de mi cumpleaños!, el guitarrista destemplado era “Bravo” y tras de él, el coro de los “Lobos” y ahí si creo que “aullaban”.

Por supuesto que me levanté a recibir los saludos y agradecí aquel gesto espontáneo que me conmovió.

Dos hermosos presentes tuve en mi aniversario. Uno fue el que acabo de relatar y el otro, que la temperatura mas baja de nuestra campaña se registró el 1º de Setiembre día de mi aniversario marcando el termómetro 27º bajo cero siendo la sensación térmica de menos 48º.-

Qué mas podía pedir!

Por un lado mi Dotación me mostraba su afecto, por otro la Antártida marcaba en el termómetro lo que fue la mas baja temperatura del año.

No es que mi ego busque alimentarse con eso: sino que sucedió y

es así como he relatado la mayoría de nuestras vivencias porque no, relatar esta que me hizo sentir muy bien. Gracias a la Dotación por aquel gesto que conservaré con los mejores recuerdos que guardo.

VUELVE LA FAUNA

El 7 de Octubre conmemoramos el Día de la Antártida Uruguaya, en una breve reunión expusimos el significado de la Apuesta Antártica del País y la importancia que tenía la presencia de Uruguay como miembro del Tratado. No obviamos la evocación a los pioneros de ese esfuerzo. Los primeros, los que sin conocer prácticamente nada se lanzaban a la aventura, a lo desconocido para plantar la Bandera Nacional en aquellas latitudes. Reunidos allí nos mirábamos los rostros; la mayoría con barba y casi con diez meses de campaña sobre nuestros hombros. Ya estábamos en la pendiente, en la recta final, también éramos parte con nuestra experiencia, de aquel impulso inicial que se fue continuando, año a año; Dotación tras Dotación.

En nuestro país se inauguraba (7 de Octubre de 1990) la Plaza a “Los Pioneros Antárticos” ese mismo día. Nosotros, los doce hombres de la Dotación del Lobo reunidos aquel mediodía estrechamos nuestras manos felicitándonos... también éramos parte y en ese momento actores directos del esfuerzo del País en aquellas latitudes.

La bahía comenzaba a mostrar una franja azul, el mar estaba descongelando.

Después de tanto tiempo veíamos otro color nuevamente.

Ya se veían focas en la costa. Más adelante los pingüinos.

Comenzaba el deshielo, la nieve se tornaba blanda y en las partes bajas se formaba un tipo de fango mezcla de aquella, con la tierra de la superficie.

El CHIONI (la paloma antártica) se había ido!

Los gaviotines otra vez con sus vuelos irregulares llenaban el espacio, algunas alturas cercanas dejaban ver en sus laderas, manchones marrones; la primavera traía la fauna otra vez a nuestras costas, el ciclo se estaba cerrando. Habíamos pasado el invierno!

El ánimo crece. Siempre pensé que al ir a aquellas latitudes el estado anímico podría perfectamente llevarse a una gráfica donde al principio todo es novedad en crecimiento, posteriormente se llega a una horizontal cuando llega el invierno y la larga noche y por último crece nuevamente con la ansiedad del retorno.

Sobre el estrecho de Drake podían verse colonias de dieciocho o veinte elefantes marinos.

La Skúa sobrevolaba nuestras cabezas con su áspero graznido.

En ese tiempo recibimos la visita de los representantes de China ante el SCAR (Comité Científico de Estudios Antárticos) quienes inspeccionaron nuestra Base realizando un informe favorable, sobre los procedimientos encarados por nuestro país para la evacuación de desechos, resaltando la limpieza que encontraron en nuestras instalaciones.

Hay que mencionarlo, porque fue en base al esfuerzo de todos que se logró esto.

Crecía en nosotros las ansias del reencuentro con la familia y la Patria lejana.-

EL ELEFANTE MARINO

Creo que corría el mes de Noviembre. Era ya sobre el fin de la campaña. El día se presentaba hermoso. El sol iluminaba a pleno el blanco del ambiente desprendiendo reflejos diversos de la nieve que cubría el entorno.

Algún manchón marrón aparecía sobre las rocas del peñón que tenía en su cima la Baliza “La Uruguaya”. Al fin del mismo se introducía una punta de piedras en el agua totalmente transparente del mar.

Más a la derecha la cueva de los náufragos.

Mirando la bahía me encontraba disfrutando aquel espectáculo cuando se me ocurre desplazarme hasta aquellas piedras que entraban en el mar.

Después de transitar un trecho de unos ciento cincuenta metros por la costa que se presentaba con un mar calmo y hielos acumulados en su margen, producto residual del mismo, decido reclinarme en una concavidad de aquellas rocas para disfrutar del sol en su plenitud y que se hacía tan necesario una vez pasado el invierno. Inmerso en mis pensamientos me encontraba. Frente a mí se erguía enorme el murallón del acantilado rocoso que dejaba caer un delgado chorro de agua purísima del deshielo. Detrás de mí el agua del mar golpeando suavemente la roca. Yo me encontraba metido en ese mundo natural que me invadía. El sol daba fuertemente contra mi rostro encandilándome por momentos. Inesperadamente a mis espaldas a escasos metros, siento un imponente rugido que retumbó en las rocas multiplicándose contra el murallón del acantilado; esto hizo que me incorporara rápidamente volteando mi vista hacia el lugar. No podía creer que allí al lado mio, a escasos tres o cuatro metros, no mas, se levantaba la tremenda mole de un Elefante Marino afirmándose en su parte posterior y rugiendo fuertemente a la vez que sacudía su característica nariz.

Detenido quedé observándolo hasta que su enorme cuerpo se fue sumergiendo en el agua transparente y nadando lentamente se fue alejando de forma silenciosa.

Creo firmemente que no rompió el encanto del momento que me

encontraba disfrutando, sino que vino a complementarlo, a pesar que mis pulsaciones se aceleraron por la sorpresa que me causó aquel enorme rugido similar a un trueno y la presencia de aquel coloso de dos toneladas incorporado a escasos metros de mi ubicación.-



EL PRIMER BARCO DE BANDERA NACIONAL QUE LLEGO A LA ANTARTIDA

Corría el mes de Noviembre de 1990 ya sobre el fin de nuestra campaña con toda la carga emocional que eso significa. Nos enteramos que el buque de la Armada Nacional “Pedro Campbell”, el cual había sido acondicionado para navegar al Sur, se acercaba hasta nuestra ubicación en lo que constituía una navegación de prueba o comportamiento.

Al encontrarse el barco a la altura de Comodoro Rivadavia, establecemos el primer contacto radial con el mismo, con los deseos de buenaventuranza en el intento y los saludos y expresiones de afecto propios es este tipo de comunicaciones.

Estas se mantienen duarante algunos días en que el barco continúa su evolución hacia el Sur, con destino a USUAHIA como puerto de llegada. Ya en ese lugar, mantenemos un nuevo enlace en el cual se nos informa que la intención del Jefe de Misión y del Comandante del buque era cruzar el Estrecho de Drake para arribar a Bahía Fildes y llegar por primera vez en lo que se constituiría en la navegación mas al Sur realizada por un barco de bandera nacional.

Comenzamos en la Base a realizar los preparativos para recibir a nuestros camaradas, acorde a la importancia del suceso.

El 27 de Noviembre de 1990, siendo las 2230 horas de sirena abierta, vemos ingresar en Bahía Fildes al “Pedro Campbell” con su color anaranjado.

Nosotros habíamos sacado los parlantes de nuestro equipo de música hacia el exterior del comedor y los sones de marchas militares llenaban el espacio, en nuestros mástiles flameaban las Banderas de los Treinta y Tres, de Artigas y la Nacional, dando una colorida nota sobre el inmaculado blanco del Glaciar Collins.



El R.O.U. P.Campbell en Bahía Fildes. 27NOV90. 1030 P.M.

Diez y media de la noche y estaba claro, era el mes de Noviembre.

Al ver ingresar el barco a la bahía, de inmediato lanzamos nuestra Zodiac al mar y con un Pabellón Nacional en la proa salimos al encuentro del mismo.

Al acercarnos, los gritos de Uruguay y Viva la Patria salían de nuestra embarcación y eran respondidos por la tripulación formada en la borda. Estábamos asistiendo a un Momento Histórico.

Ascendemos al buque a fin de presentar nuestros saludos y felicitaciones a Oficiales y autoridades del mismo y tras ello invitarlos a descender a nuestra Base a fin de agasajarlos y realizar el correspondiente festejo, dada la importancia del hecho.

IMPOSIBILIDAD DE DESEMBARCAR

Ante nuestra invitación soy llamado a la cámara del Jefe de Misión quien me pone en conocimiento que por orden superior no podían descender a tierra, sus planes consistían en continuar un poco mas al Sur y regresar al día siguiente al mismo lugar para después retornar al País.

Despuès de compartir unos momentos con la tripulación, regresamos a nuestra Base, la mesa estaba servida para celebrar el acontecimiento: lamentablemente no pudo ser.

Pensamos entonces que deberíamos entregarles algún presente que rubricara el suceso. No teníamos absolutamente nada, o quizás teníamos mucho. En mi alojamiento guardaba celosamente la primer Bandera Nacional que izó nuestra Dotación al arrivar a la isla, a los dos meses ya estaba manchada y deteriorada, pero para nosotros constituía un símbolo especial y pensaba izarla el último día de permanencia del grupo para después guardarla como recuerdo.

Ese sería el presente! En tiempo record nuestro buzo construyó una caja de madera con tapa de vidrio y allí la introdujimos, como estaba, sucia, razgada. Se le colocó a la caja una leyenda que rezaba “LA DOTACION 1990 AL R.O.U. P.CAMPBELL”.-

Acorde a la planificación previa, llegan en la fecha y hora prevista a nuestra bahía.

Allí nos dirigimos y en un sencillo acto entre Orientales, tuvimos el honor de hacer entrega al C/F Julio Dodino de nuestro presente, que por supuesto mucho significaba para nosotros y por ende para ellos.

No temo equivocarme al decir que a muchos nos brotaron lágrimas por la emoción del momento.



En la Cámara de Oficiales del R.O.U. P.Campbell

Cosas que jamás se han de olvidar, circunstancias que sacuden el alma, mas conociendo lo que había significado el cruce para aquellos marinos. Quizás algún día uno de ellos lo relate para ilustrarnos sobre lo que fue esa proeza histórica.

Habíamos sido partícipes y testigos de un logro de la Armada Nacional que nos enorgullecía.

Es justo decir y reconocer entonces, a nueve años del hecho, que la primera navegación mas al Sur, la realizó el “R.O.U. PEDRO CAMPBELL” el 27 de Noviembre de 1990 arribando a las 1030 P.M. a Bahía Fildes. Salud entonces marinos del “PEDRO CAMPBELL”.-

PENSANDO

La Antártida se ha dicho y hoy lo sostenemos, que es una tierra apolítica, gran laboratorio de la humanidad, donde el hombre se manifiesta en su esencia, como ser humano. Donde se enfrenta solo a la naturaleza normalmente adversa y en ocasiones generosa.

Es dable compartir allí, extensas conversaciones, participar con el mismo humor hombres de diferentes razas y culturas.

Es la tierra del “NO PROBLEM” porque esa es la frase mas común entre todos. Allí no pueden existir problemas.

Podría decirse que es el lugar donde el hombre se desprende de influencias y presiones externas y actúa como habitante de la tierra. Varias veces pensamos con nuestro amigo el Jefe de Base Marsh Tte.Cnel.(Av.) Héctor Barrientos en crear una Bandera Antártica que reuniera e identificara a todos los países integrantes del Tratado Antártico.

Nunca lo concretamos, fue un lindo sueño, quizás algún día se logre cuando se puedan obviar determinados escollos o quizás cuando todos juntos allí en la isla, un día reunidos, diseñen el emblema y lentamente lo icen como un mensaje a la humanidad de paz, comprensión y convivencia entre los pueblos de la tierra.-



No parece la silueta de un Lobo?





Cerca de la misma
formación rocosa

ADIOS AL DUENDE

La noche presentaba un cielo estrellado. Sobre mi cabeza, la Cruz del Sur titilaba incesantemente en todo su esplendor. Todo era claro, natural, armonioso.-

El silencio total era quebrado por el incesante zumbido del motor de los grupos electrógenos en su monótona marcha.

Sin darme cuenta comencé a circunvalar mi habitación y allí a pocos metros, mi amigo de siempre encontrábase sentado sobre un montículo de nieve. Su enorme pájaro posado sobre un ángulo de la vecina instalación.

Viéndolo absorto en sus pensamientos rompí su silencio con mi saludo: -Amigo! ¿Cómo Estás?

Ya lo ves... pensando, manifestó. La vida es una continua evolución, todo está sujeto a transformaciones... a cambios. Se permanece en la medida que crees.

Viendo que se planteaba un diálogo y ante el poco tiempo que nos quedaba para compartir nuestras conversaciones, me expresa:

Acompáñame amigo, vayamos a la gruta y hablemos!

Tras bordear el Lago Uruguay que aún conservaba parte de sus aguas congeladas, arribamos a la cueva del hielo.

Allí sobre un promontorio de nieve nos sentamos conscientes de que esa conversación iba a ser nuestra despedida.

Es así amigo, dijo. Hemos compartido lo mas importante que tiene el hombre que es su sentimiento.

La amistad es dar sin esperar recompensas y creo que lo hemos hecho.

Así como todo en la vida evoluciona y cambia, lo que se da desde

dentro permanece y evoluciona positivamente, como el agua fresca de una cascada que cae incesantemente sobre tu ser.

Todo tiene su tiempo y el tiempo para cada cosa debe ser el mejor… ¿Como podemos saber que es lo mejor en cada oportunidad? Pregunté.

Lo mejor es, que lo que des sea desde tu corazón y lo que recibas que sea con tu corazón; respondió.

Todo lo que tu has vivido aquí, continuó, no se te olvidará jamás, ya es parte de ti y a su vez aquí has aprendido y has dejado también parte de ti mismo. Existe entre tú y todo esto una reciprocidad, como todas las cosas que se hacen con amor en la vida.

Yo he sido en tu imaginación un amigo mas, con quien hablaste y compartiste muchas cosas. Por tu intermedio me conocerán, pero entre amigos no cabe el agradecimiento; aunque agradecer es propio de las almas humildes y la humildad lejos de ser propia de las almas débiles, es una virtud de las almas nobles y fuertes...

Pienso, dije: que tú me has ayudado a sobrellevar todo este tiempo y me has enseñado mucho de este lugar y de la fuerza de la fe.

Claro; tu lo sabes... todas las circunstancias en la vida tienen su mensaje. Lo importante es saber donde está; como descubrirlo...

Hay que aprender a ver mas allá de las cosas.

Observar con los ojos, pero ver con el corazón es lo que importa.

No creo que esto sea una despedida manifesté; aunque entiendo que el despedirse es en cierto modo, encontrarse; es guardar un lugar en el alma para aquello querido.

Ciertamente, me contestó. Tu una vez fuiste niño.

Has olvidado acaso, tu imagen?, tus sentimientos?, los momentos que viviste de pequeño?

-¡No!   Contesté.-

Esto es lo mismo, continuó. Tu niño interior está en ti permanece anidado allí, a veces escapa en correrías, en emociones o alegrías. Cuando está triste, es el mismo niño aquel que sentado al cordón de la vereda, hace muchos años, dejaba caer lágrimas que salaban tus labios.

Permanece... eso es lo importante, lo llevas contigo.

Así estaré yo en tí. Cuando la brisa te queme el rostro, cuando levantando la mirada al cielo veas la Cruz del Sur sobre tu cabeza, cuando necesites de mi palabra, sentirás mi presencia...

Quise hablar pero sentí que mi garganta se comprimía.

La gruta tomó un intenso color azul que fue adoptando diferentes tonalidades en las cóncavas formas de hielo. Al levantar la vista hacia la entrada, un fuerte aletear resonó en la cueva, mientras una pequeña figura montada sobre un enorme pájaro se fue diluyendo absorbida por la luz de un inmenso astro que a modo de un gran faro colgaba del firmamento.

Introduje mi mano derecha en el bolsillo de mi parka y tomando un papel escribí: “Gracias Amigo por el tiempo que me diste, jamás te olvidaré”

Tu amigo de siempre ...



Tras bordear el Lago Uruguay que aún conservaba sus aguas congeladas, arribamos a la Cueva del Hielo .

EL FINAL DE LA CAMPAÑA

Al haber descongelado el mar, empezaban a aparecer en aquellas aguas, barcos de diferentes banderas.

El "Federov" que ya mencionamos de origen soviético, el "Piloto Pardo" de la Armada de Chile, el "Las Palmas" un remolcador de altura del Reino de España. En todos ellos tuvimos la posibilidad de estar a bordo; en este último compartimos con la tripulación un buen jamón serrano con vinos y jerez español de muy buen paladar.

También ellos llegaron a nuestra base y fueron recibidos como era debido.

Lo mas asombroso para nosotros fue cuando llegó al "Aquiles" de origen chileno, barco de la Armada de aquel país que realizaba viajes turísticos a la Antártida. Estaba adaptado con esa finalidad. Ancló frente a la Base Bellingshaussen.

Recuerdo nos invitaron a una recepción a bordo a la noche.

Con nuestro uniforme social y el correspondiente equipo para el frío nos trasladamos en Zodiac hasta aquel hermoso barco.

Cuando estábamos a bordo no podíamos creer lo que veíamos, mas aún culminando nuestra campaña.

Un salón repleto de turistas se presentaba ante nosotros.

Bebidas, cena, música y gente que venía de la "civilización" si así puede llamarse. Realmente nos impactó aquella fiesta y en su medida la disfrutamos.

Enfrente a nosotros, estaba anclado el "Federov" realizando tareas de descarga. Un helicóptero ruso transportaba los diversos efectos en redes, pasando por encima de nuestro barco.

El mar se presentaba muy calmo. La noche de luna llena que mos-

traba su enorme circunferencia en todo su esplendor frente a nosotros. Más atrás el glaciar, con su enorme lomo curvo llegando hasta el agua. Todo un espectáculo.

A la madrugada regresamos habiendo vivido un hermoso momento, una experiencia única.

Los días siguientes nos pusimos en tareas administrativas de control, reacondicionamiento, etc, para tener todo en orden de forma de entregar a la Dotación que viniera de reemplazo, los efectos en materiales, existencias, etc. Diversos tipos de tareas propias de estas situaciones.

En la primer quincena de Diciembre arriba en un Hércules Chileno la nueva Dotación y su Jefe era mi amigo, en aquel entonces Mayor Mario Menjou.

Tras los recibimientos correspondientes con toda la carga emotiva que tienen estos momentos, nos encargamos de la “puesta en ambiente” que era tan necesaria para ellos como lo fue para nosotros al comienzo.

Así realizamos visitas a Bases vecinas, explicamos el funcionamiento de la nuestra, etc. Está demás detallar todas las cosas que se hablan en esas circunstancias.

Estábamos al 17 de Diciembre de 1990, cuántas experiencias!, cuántas vivencias!

Nos tocaba a nosotros ahora retornar a la Patria... al hogar.

El vehículo ruso sale de la base llevándonos en su marcha brusca, aún hay nieve en el entorno, en la cuesta inmediata al borde del Lago Uruguay detiene su marcha. El conductor en español nos invita a dar la última mirada a la Base, sería la última?

Con “Fantasma” nos confundimos en un abrazo y mientras veíamos el Pabellón ondear lentamente, lloramos como niños.

En mi interior crecía una canción que decía:

Base Artigas te quiero cantar
y en silencio tu nombre decir
cuando me aleje de tus riberas
para volverme, sin tí...

Habíamos imaginado ese momento meses atrás cuando una noche de ventisca en pleno invierno, creamos esa canción y la cantamos hasta la madrugada.

Allí quedaba prácticamente un año de nuestras vidas. Habíamos vivido angustias, emociones, alegrías. Habíamos cosechado amigos y habíamos hecho todo lo posible para poner lo mejor de nosotros en nuestra empresa.

Sobre el glaciar que enmarcaba nuestra base, me pareció ver una diminuta figura montada sobre un pájaro de enormes alas, que me saludaba...

Parte de nosotros quedaba allí, en aquel lugar y a su vez, todo aquello quedaría para siempre en nosotros.

Raudamente el C-212 decola en Base Marsh tras habernos despedido de los amigos de siempre. Allí quedaban los chilenos, los rusos, los chinos y nuestros amigos uruguayos empezando su campaña.

No quiero nombrarlos para no olvidarme de ninguno. Todos están presentes en nuestro corazón.

Después de realizar un vuelo rasante sobre la base a modo de saludo tomamos rumbo hacia Punta Arenas. Abajo pequeñas siluetas oscuras sobre la blanca nieve agitaban sus brazos, saludando... suerte camaradas! pensamos.

En el trayecto gentilmente la tripulación nos permite realizar un enlace radio-telefónico con la familia. Realmente emocionante, sobrevolando el estrecho de Drake hablábamos con nuestra casa, mientras un cielo



"La Dotación del Lobo"

azul con alguna nube muy blanca se repetía en las gélidas aguas con pequeños témpanos a la deriva.

Después de una escala en Punta Arenas al día siguiente volábamos hacia Uruguay.

Repentinamente ante nosotros se presentaba el Río de la Plata, la costa de Canelones, mas allá Carrasco. En cierto momento los hombres de aquel grupo se incorporan y comienzan a cantar.

La Dotación del Lobo
la del noventa
a la Patria en el Sur
la representa
....

Nos unimos a aquel abrazo, nos emocionamos y cantamos, o gritamos, no se.

Llegamos enteros, unidos, fuertes con nuestra experiencia Antártica.

El Señor Consejero del Instituto Antártico que nos acompañaba es testigo de esto: El Señor C/N Walberto RUIZ en aquel momento, nos vio llegar abrazados cantando la canción que nos identificaba.

Salud aguerrida Dotación del Lobo!, he cumplido con la promesa de escribir un libro, espero no haber herido vuestros sentimientos ni haber olvidado, como decía al principio, aspectos importantes de nuestra campaña. Solamente me resta agradecer por haber tenido bajo mi comando, hombres como ustedes!

Gracias! ¡viejos Lobos!

EL REENCUENTRO

Ni bien aterrizamos en Carrasco crecía nuestra ansiedad por ver a nuestra familia, a través de las ventanillas del avión tratábamos de distinguirlos. Habiámos regresado! Todo aquel tiempo que una vez nos pareció enorme, se presentaba en nuestras mentes como un largo sueño.

Allí estaban ellos! mi hijo Mauricio mas grande, con casi once años, después de un abrazo que expresó todo el sentimiento de casi un año de lejanía, corría presuroso tras mis valijas. Mi esposa con mi hijo Sebastián en brazos con sus siete meses.

No nos conocíamos, pero fue vernos y saber que eramos el uno parte del otro desde hacía mucho tiempo.

Desde ese momento quedó en mis brazos, como si hubiera estado allí desde siempre.

Las voces me sonaban extrañas. ¡qué tiempo sin verlos!

Agradecí a Dios el haberlos encontrado con salud. Ya estaba en casa!

Todo había terminado; o había comenzado una nueva época?

Quizás hablando con el Duende, encuentre la explicación.

Era el 19 de Diciembre de 1990.-

Ver nevar en la Antártida a través de una ventana, durante horas, es detener el tiempo para dejar que el alma reciba como en una cascada, un baño de espiritualidad indescriptible.

Cuando el hielo puede ser una piedra preciosa



Amanecer en Bahía Fildes



wafo@antarkos.org.uy

DEDICATORIA

A mi esposa y mis hijos Mauricio y Sebastián

A mi madre y hermanos

A mis amigos

A los que tienen la capacidad de ver mas allá de las cosas

AGRADECIMIENTO

A quienes posibilitaron que viviera esta experiencia y creye-
ron en mí.-

A quienes trabajaron desinteresadamente en la concreción
de éste trabajo.-



Ver nevar en la Antártida a través de una ventana, durante horas, es detener el tiempo para dejar que el alma reciba como en una cascada, un baño de espiritualidad indescriptible.

Tte.Cnel (R) Néstor Rosadilla

El "Duende Blanco", un personaje, ¿surgido de la imaginación?, acompañó al autor en los momentos más duros de la campaña y le hizo ver las cosas desde otro ángulo.

El enfoque del duende, refleja el aspecto humano de la convivencia y creemos que podría identificarse con lo que llamamos "el espíritu antártico".

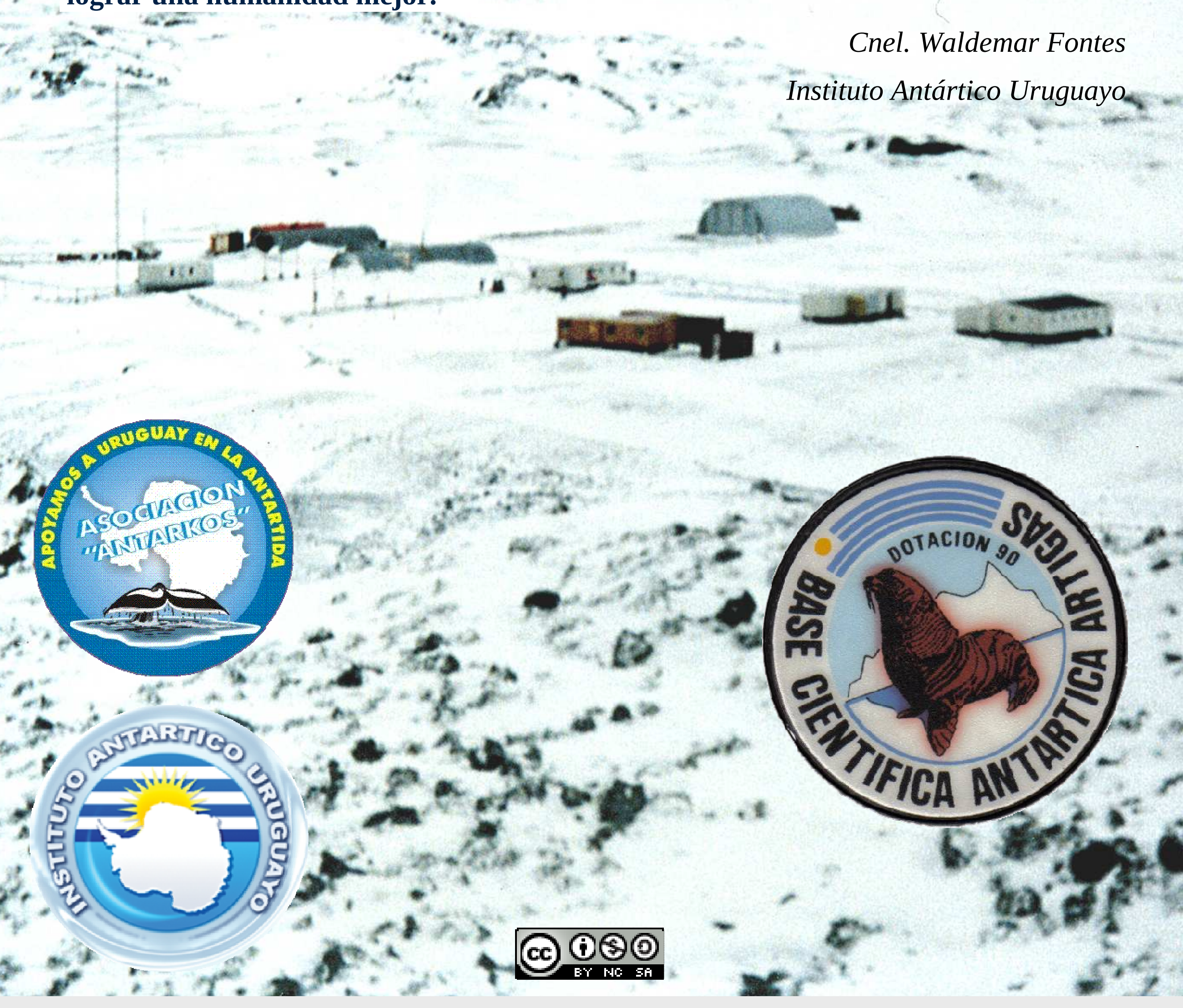
El duende le contaba al autor, sobre cosas de la historia, del presente y del futuro… Como si en ese lugar dominado por las nieves y el frío eterno, el tiempo no tuviera medida y pudiera manejarse a nuestra conveniencia.

El Duende Blanco, es un personaje que puede mostrarse a cada uno de diferentes formas.

Tal vez algunos, como Néstor Rosadilla, lo puedan describir. Pero tal vez otros, sólo sientan su presencia y sin ser capaces de entender, se compenetren del espíritu antártico y puedan llevar ese mensaje a otras partes del mundo, contribuyendo así, a lograr una humanidad mejor.

Cnel. Waldemar Fontes

Instituto Antártico Uruguayo



EL DUENDE BLANCO

Vivencias de la Dotación 1990